

Coto de caza

El aislamiento de los desocupados



Una soterrada política de Estado se ha propuesto reemplazar los Planes Trabajar por proyectos productivos con el fin de aislar a los desocupados en sus barrios. La idea va acompañada con una campaña de desgaste a través de la criminalización y el subsistencialismo para luego cooptar los "cuadros" de las organizaciones. Una artimaña con la que este gobierno se alinea sin los pruritos de sus primeros momentos.

Escribe Esteban Rodríguez

Las huellas de la memoria

*Escriben: Tato Pavlovsky
y Juan Carlos Volnovich*

Cruces

por Federico Lorenz

Anorexias y discursos

por Leonardo Sai

El Teatro Verdi

por Óscar Luviano



**Somos líderes
en lo que a Ud. le sirve.**

División Seguros Agropecuarios



CUICCHI GAVEGLIO S.A.

Para la comodidad del productor agropecuario...

DEPARTAMENTO AGRO:

Ruta 8 y Uruguay - Tel. (03462) 463888 - Venado Tuerto - Santa Fe

Cargill^{MR} **ACOPIOS**

AGROQUIMICOS - NUTRICIÓN ANIMAL
FERTILIZANTES - SEMILLAS

UN MUNDO DE SOLUCIONES LOCALES

RUTA 8, KM 370 VENADO TUERTO (03462) 437807/808

Silvina Kovacevich



- PLANES PARA EMPRESAS
- TECNOLOGIA GSM HABILITADA EN TODO EL PAIS
- COMUNICACIONES A MOVILES DE UN GRUPO SIN CARGO
- SIN LARGA DISTANCIA
- SIN COSTO DE RED FIJA
- FINANCIACION HASTA 12 CUOTAS SIN INTERES
- PLANES ACORDES A CADA NECESIDAD
- MEJOR ASESORAMIENTO Y SERVICIO POST VENTA

KIT AMIGO NOKIA 1100
A solo
\$139
INCLUYE \$ 150 DE CARGA
INICIAL GRATIS

DISFRUTÁ TUS SENTIDOS



2 CTI
desde
\$129



ELEGÍ LA COMBINACIÓN DE EQUIPOS
QUE MÁS TE GUSTE CON FACTURA FIJA
O SI QUERÉS LLEVATE UN CTI
A SOLO \$ 79 (**)

(**) CADA EQUIPO INCLUYE \$ 100 EN MINUTOS GRATIS

Lisandro de la Torre e Hipólito Yrigoyen | Marconi 612
15-574829 | 15-574721 | 15-502992 Venado Tuerto

APROVECHÁ ESTA PROMOCIÓN

Participan en este número

Óscar Luviano
Leonardo Sai
Raúl Favella
Silvia Rodulfo
Juan Carlos Volnovich
Tato Pavlovsky
Esteban Rodríguez
Federico Lorenz

Director

Fernando Peirone

Asesores Editoriales

Hugo Vázquez
Carlos Chiavassa

Consejo de Redacción

Carlos Einisman
Reynaldo Sietecase
Gustavo Varela
Jorge Bocanera
Jorge Alonso
Juan Ignacio Proia
Marcelo Scalona
Raúl Favella
Diego Arandojo
Damián Neustadt
Esteban Rodríguez
Juan Carlos Muñiz
Eloisa Primavera

Arte de Tapa

d.g. Angelina Araiz

Producción Publicitaria

Antonio Arabel

Producción

Fernanda Toccalino

Diseño & Diagramación

d.g. Angelina Araiz

Diseño Página Web

Tomás Olmedo
tomas@tomasolmedo.com.ar

Ilustración

Diego Arandojo

Impresión

Graff

Internet

Fly V.T.
Waycom S.R.L.

Dirección

Pellegrini 841 . 03462 437397
(2600) Venado Tuerto
Provincia de Santa Fe Argentina

Registro de la propiedad
intelectual N° 06778
ISSN 1515-1387

Editor - Propietario
Rubén Fernando José Peirone

Declarada de interés provincial
en noviembre de 1997 - Dec.2377
Asociada a ARCA
(Asociación de Revistas Culturales
Argentinas)

Miembro fundadora de la FIRC
(Federación Iberoamericana
de Revistas Culturales)

sumario

- | | | |
|----|---|--------------------------------|
| 04 | cine | |
| | 100 kilómetros de ventaja | RAÚL FAVELLA
SILVIA RODULFO |
| 10 | libros | |
| | Contra la obcecación del significante
Un libro de historia que hará historia | JUAN CARLOS VOLNOVICH |
| 12 | Leélo, por favor
Este es un libro indispensable | TATO PAVLOVSKY |
| 14 | debate | |
| | El Verdi
La sicogeografía y los colores del olvido | ÓSCAR LUVIANO |
| 16 | nota de tapa | |
| | Políticas de aislamiento
¿Hacia una compartimentación de los desocupados? | ESTEBAN RODRÍGUEZ |
| 22 | Cruces | FEDERICO LORENZ |
| 24 | Anorexias y discursos | LEONARDO SAI |

Sobre *Buenos Aires 100 Km*, de Pablo José Meza

100 kilómetros

“A mí siempre me interesaron las películas de adolescentes, de chicos, del paso de la infancia a la adolescencia, tal vez porque tengo treinta años pero todavía tengo mis recuerdos de esa época bastante frescos. Esa etapa de la vida que es bastante traumática, en la que te pasan tantas cosas y tenés tantos cambios, tratando de encontrar un lugar y descubriendo millones de cosas nuevas de las que no tenías ni idea. Te puedo nombrar películas como *Los cuatrocientos golpes* (François Truffaut, 1959) que siempre me llamó mucho la atención. Por otro lado está mi ópera prima, que también es una película de iniciación, en la que el tema es ese, los chicos en el inicio, el despertar sexual, el primer amor. Me sentí muy cómodo trabajando con los chicos, pude ser uno más con ellos, me bajé a esa edad y en cierta manera pude jugar con ellos, ser uno más; no sé si a los sesenta años hubiese podido. Como primera película me parece que está bien, antes hice dos cortometrajes también con chicos. Ellos no tienen ciertos vicios de algunos actores que ya pasaron por la tele, son muy naturales”.

La historia transcurre en un pueblo con demasiados secretos, donde cinco chicos sueñan con crecer y mantener la amistad que los une, aunque cada uno presente que está a punto de perderla. A poquitos días del estreno, conversamos en su departamento del barrio de Caballito con el director, Pablo José Meza, y Natacha Rébora, jefa de producción. Fueron algo así como dos horas que nos dejaron el sa-

bor del tiempo que se toma con un reloj de arena, en las que los dos fueron desgranando otros secretos, más bellos, de cómo nace una obra personal, pensada nada menos que como una manera de reflejar la vida. Y también acerca de cómo y por qué hacer cine. Aquí va: **Lote: ¿Cómo trabajaste con los chicos siendo que no eran precisamente actores?**

Pablo: De los cinco chicos, dos estudiaban en escuelas de teatro. Hicimos un casting en Buenos Aires con más de quinientos; primero los buscamos entre representantes de actores, después en escuelas de teatro y ahí conseguimos a dos de ellos. Después salimos a buscarlos en cualquier lado: desde clubes de fútbol hasta escuelas. Yo lo que quería era que los chicos se parecieran en la vida real lo más posible a los persona-

neas del diálogo con sus propias palabras, y eso me parece logrado porque hablan con su idioma real, hay muchos insultos y muchos empujones. Que dijeran lo que decía el guión pero con sus propias palabras.

¿Y Guido, al que su papá lo hace trabajar hasta la explotación y no le permite asistir al colegio?

P: Alan es un charlatán igual que Guido, fue el primero que quedó, vino de representantes de actores; él había estudiado teatro, y cuando salió del casting le dije a Natacha: ya tenemos a Guido. Hablaba con esa vocecita rara que sale en la película. Ahora cambió, tiene quince años, está más alto, más callado, los chicos a esta edad cambian a pasos agigantados, pero cuando vino al casting era muy parecido al personaje. No tiene un padre que lo hace trabajar, tie-



El encuentro en la peluquería

jes que había escrito, para que a la hora de actuar no se les complicara tanto interpretar un papel que no tuviera nada que ver con lo que ellos eran. A un actor grande se le puede pedir eso, pero a un chico pedirle que componga un personaje me parece muy exigente. Una vez que los conseguimos tuvimos como tres meses de ensayo donde lo que hice fue tratar de formar en la vida real vínculos que fueran parecidos a lo que pasaba en la película, que tal se hiciera más amigo de cual, y eso le fue agregando naturalidad a la hora de actuar. Después les pedía todo el tiempo que dijeran las lí-

ne a su mamá, pero es de hablar y hablar como en la película.

Hace un momento mencionaste *Los cuatrocientos golpes*, y yo estaba pensando al venir para acá en la película que inspiró a Truffaut para rodarla: *Cero en conducta* (Jean Vigó, 1932/33). Tu película es menos dura, más dulce. Sin embargo, en el filme de Vigó los niños encuentran en el personaje de Bruel algo así como un protector, o el padre que no tienen. Tus personajes en cambio parecen no contar con alguien así, están, o se sienten, más solos.

P: Cuando empecé a escribir el guión traté que los personajes fue-

T&P
LIBROS

RECOMENDADO

Las mujeres piensan diferente

MARIT PULLMANN - WERNER SCHLEGEL

Novedades en Material Educativo
Textos de todas las Editoriales
Lecturas Complementarias
Idiomas

Belgrano 361

AD

ARSENIO OMAR
DOMÍNGUEZ
A B O G A D O

Maipú 523
Venado Tuerto (Santa Fe)
Tel. (03462) 424316 / 424986

Libertad 443 Piso 5° A
Tel. 011 4382 8252
Cel. 03462 15665679
Capital Federal (Buenos Aires)

Zapicán Malatesta

Técnica Vocal
Canto solista
Coros
Actores
Docentes

Teatro
Comedia dell'arte
de Titeres
de Texto
«Teatro del silencio»

Clases grupales
e individuales
zapicanjusto@hotmail.com

Venado Tuerto (03462) 431150
cel: (03462) 15 668120
Buenos Aires (011) 4381 0308

La generosidad de la cultura siempre incluye a la política en sus expresiones, la política no siempre retribuye esa gentileza.

Concejal Claudio Natali

GARAYAGNO, LESHABERES & ASOCIADOS
Contadores Públicos - Consultores

Mitre 726 - (S2600IRP)
Venado Tuerto - Pcia. Santa Fe
Tel: (03462) - 436317
E-mail: garasoc@powervt.com.ar



de ventaja



Los protagonistas en la plaza

ran muy diferentes entre sí y muy parecido lo que le pasa a cada uno de ellos. Cada uno es diferente de carácter y lo que les pasa con sus familias es diferente también. Damián es adoptado y nunca se lo dijeron; a Guido el padre lo manda a trabajar y él lo defiende a muerte ante sus amigos aunque internamente sabe que lo que hace el padre está mal; a Matías los padres lo dejan durmiendo en la calle cada vez que hace algo malo; Esteban es hijo de padres clásicos, que quieren que sea abogado o doctor y él quiere escribir; y Alejo, que está ajeno a la infidelidad de su madre, que en el pueblo es un secreto a voces. Lo que les pasa a ellos con sus familias es bastante diferente entre sí pero finalmente es parecido en que los cinco viven en un pueblo donde todo el mundo se conoce, donde no tienen escapatoria, donde a esa edad necesitan un poco de privacidad y no la tienen por ningún lado, hacen algo y se entera todo el pueblo, y el pueblo, como dijo Natacha, fue incluido como un personaje más justamente para unir esas cinco historias. No es el

enemigo, pero es un contexto donde tanto ellos, como sus familias, se vinculan de una manera que no les deja escapatoria. Es distinto lo que le pasa a cada uno pero son parecidas las problemáticas que los alcanzan a determinada edad. Es por eso que se puede sentir que se ayudan todos juntos y que también se pelean todos juntos, porque ninguno de ellos sabe como manejar la situación. Ni tampoco ninguno de ellos sabría cómo manejar la situación de la familia del otro. De hecho cuando se empiezan a enterar de los secretos no saben qué hacer, no saben si contárselos a los amigos para preservar la amistad, o mantenerlo en secreto. Se van haciendo grandes en un pueblo chico y eso es lo que los une, lo que los hace fuertes y lo que los hace débiles a la vez. **Es impresionante el peso de la mentira en el mundo de los adultos; estamos acostumbrados, inmersos en ella, los adolescentes en cambio se manejan con otros códigos. Es fantástico cómo plantaste a cada personaje frente a la encrucijada entre la mentira y la**

verdad.

P: Lo que pasa es que las mentiras de los chicos son mentiras muy lindas, muy tiernas, del tipo *mi papá es Superman* o *yo tengo la mejor bicicleta*, pero cuando empiezan a descubrir las mentiras de grandes porque ellos mismos se van haciendo grandes, no las saben controlar. Entonces dicen: ¿qué carajo es esto? No está bueno descubrir un universo del cual ellos van a ser parte y entrar por ese lado, por el lado de ir descubriendo mentiras y secretos de sus propios amigos. Finalmente en la película queda que eso es lo que termina por separarlos, pero a mí siempre me dio la sensación de que lo que termina por separarlos es el tiempo, de que a esa edad cada uno va tomando distintos caminos y se terminan las amistades, por eso en lo último de la película están los planos vacíos de donde ellos estuvieron. Como que el tiempo pasó y se fue llevando esa amistad.

Dijiste algo muy interesante: los planos vacíos aparecen recién en el final de la película. En cambio, durante el desarrollo del filme el

plano está siempre lleno, los chicos están rodeados de personas, entre ellos mismos o con sus respectivas familias. Se me ocurre pensar en Matías que queda en la calle por portarse mal, solo frente a la puerta de su casa, ahí tampoco hiciste planos abiertos exponiéndolo a la inmensidad sino que te acercaste mucho a él con la cámara, como para transmitir desde el interior del personaje una profunda soledad y no desde la desolación del paisaje que lo rodea.

P: Yo lo que quería era que la cámara reflejara la realidad, no buscar excesivos movimientos de cámara que quedaran lindos y nada más. Para mí la cámara tiene que estar completamente en función de lo que pide la narración, hacer un travelling (1) o poner una grúa queda muy lindo visualmente pero queda como un artificio visual si no le agrega nada a la narración. Cuando había un travelling yo lo buscaba como si fuera el espectador que se estaba acercando con la mente a un personaje, ahí donde yo quería introducirlo, y después hay muchísimos planos

fijos y muchísimos de larga duración, sin cortes, básicamente porque los chicos eran tan frescos, tan naturales, hablaban con una naturalidad tan grande que no hacía falta que la cámara cortara y cortara y se moviera. Con sólo mostrarlos había dentro del cuadro mismo una vida tan grande que no hacía falta otra cosa, sino la película habría quedado sobrecargada. Esto que decías vos de la soledad, de que aunque sea un plano chico, no grande, la cara de un nene que la está pasando mal ya te marca una soledad muy grande, no hace falta poner la cámara allí arriba para ver el pueblo grande y él chiquitito.

A veces el arte deja de ser arte y se convierte en artificio. Vos, en cambio, partiste de una limitada cantidad de elementos, los combinaste e hiciste una película muy buena. Esto vale también para el montaje, que es tan sobrio como el uso de la cámara, sin recursos llamativos para pasar de una toma o de una secuencia a otra.

P: Yo hice algo que no se hace mucho en el cine argentino, sobre todo en el cine independiente. Nosotros hicimos antes de empezar la película el story board (2) de cada una de las tomas de toda la película. A la hora de llegar al set yo quería poder improvisar una vez que hubiera filmado lo que tenía en la cabeza. De hecho hubo cosas que no se podían hacer tal como estaban planeadas desde el guión técnico o del story board y está buenísimo improvisar en el set. Pero sí quería llegar al set con una idea pautada donde el camarógrafo, el director de fotografía, supieran bien cuales eran los planos que se iban a hacer ese día. Estaba todo muy cuidadosamente preparado de antemano. En el guión técnico habría unos veinte travellings. Cuando pasé del guión técnico al story board y ví la película a través de las manos del dibujante empecé a notar que esos travellings no me servían para nada, los había imaginado yo pero era mucho más linda la imagen quieta, y ya en el story board de veinte quedaron siete, saqué trece. Finalmente, cuando fuimos a filmar de los siete saqué cuatro

más porque en el set me seguí dando cuenta de que no sumaban, más bien restaban. Los movimientos de cámara los usé nada más cuando me parecía que había que acercarse a los personajes porque estaba pasando algo con ellos, no travellings con referencias de árboles o paisajes para que quede bonito o porque la gente está acostumbrada a ver movimientos de cámara en la tele. Me pareció que estaba bueno manejar los tiempos de los chicos y los tiempos del pueblo también. En el pueblo duermen la siesta. De hecho cuando filmábamos de 13:00 a 16:00 no había ni que cortar la calle; parecía que estábamos filmando en un set de Hollywood porque no había nadie. Y cuando filmábamos a la noche, tres de la mañana, era increíble, nada, la calle a tu disposición.

Me llamó la atención tu utilización del silencio y el poder de la imagen frente al poder de la palabra. Los argentinos estamos acostumbrados a lo verborrágico.

Pablo: paralelamente a la Universidad del Cine estudié guión con dos profesores. Uno de ellos, Martín Salinas, que hizo la película *Gaby*, y Jorge Goldemberg... Tuve esos dos maestros de guión. Y entre los dos siempre me decían que no había que tenerle miedo a los diálogos, que cuando uno escribía los diálogos había que acortarlos para ver si no se acartonaban, pero que finalmente había

La cámara tiene que estar en función de lo que pide la narración, hacer un travelling o poner una grúa queda muy lindo visualmente pero finalmente queda como un artificio visual si no le agrega nada a la narración.

que leerlos para ver si con tres palabras se decía lo mismo que con ocho, y entonces dejar tres palabras, que si con dos palabras se decía lo mismo que con seis había que dejar dos, y finalmente que si una imagen o un silencio dicen más que dos o tres palabras, hay que sacarlas todas. Esa fue mi escuela y estuvo presente a la hora de sentarme a escribir el guión. Había escenas que me pedían imágenes y sólo silencio. Como hay escenas donde se habla un



Esteban



Guido

montón. En la escena de la plaza donde los chicos se pelean se habla todo el tiempo. Esos diálogos tienen mucha fuerza y los mismos chicos les agregaron palabras, pero los silencios son importantes también. Un buen silencio es lo mismo que una buena línea bien dicha.

Natacha: En la etapa de la adolescencia hay una imposibilidad muy grande de expresarse, en es-

cios.

La escena de las manos tomadas prelude el momento rítmico que en el cine nos va anunciando el desenlace del filme, que viene con el partido de fútbol, y que por el contrario es totalmente dinámica. P: Más que como partido de fútbol fue pensado como despedida de ellos. Los chicos van pensando que los rivales no van a ir; no es así y terminan haciendo algo que es lo último que hacen juntos. Y en ese caso, a la hora de filmarlo y montarlo había que ponerle toda la emoción que significaba la despedida: que ellos volvieran a abrazarse, que hubiera movimiento todo el tiempo; la cámara es en mano, por ahí ni se nota, teníamos un buen camarógrafo, esto fue planteado así, antes de empezar el partido cuando ellos van llegando es cámara fija, cuando dan el puntapié inicial sigue fija, y cuando la cámara se mete dentro de la cancha es todo el tiempo cámara en mano. Eso si fue planeado desde el principio para generar este movimiento. Hay bastante cámara en mano en la película aunque es difícil de notar; como cuando ellos se pelean en la

plaza, cuando llega Damián y empieza la pelea fuerte. Yo fui buscando distintos elementos que tienen que ver con la cámara y el montaje y los fui utilizando en las escenas que tenían un efecto dramático. También tuvimos steady cam (3); lo usé cuando comienza la película, como empezando a contarle un cuento a la gente, es toda la escena de los títulos, la cámara te va diciendo te voy a contar una historia de estos cinco chicos que viven en este pueblo, que le tiran bombitas a los colectivos. La toma va desde el bebedero de la plaza diciéndote todo esto, viene un corte, los títulos, y empieza la película. Es como el prólogo de un libro, y lo diferencié usando steady cam.

Natacha, contanos cómo viviste tu rol de productora en tu primer película?

N: Era mi primera jefatura de producción y la primera película donde actuaba también como productora. El trabajo empezó hace muchísimo, desde la última

ba con Pepe Salvia que es el otro productor, que fue un gran apoyo para todos, para el equipo técnico que ya lo conocía y para mí misma que tuve un pilar donde apoyarme. Porque sino es muy difícil llevar adelante una tarea donde uno se siente solo, pero bien, muy bien, mi experiencia absolutamente positiva.

P: en San Andrés de Giles, donde filmamos, no hay hotel, y nosotros éramos un equipo de treinta personas, y con los chicos y los padres, casi cuarenta. Natacha pudo encontrar un geriátrico abandonado y ahí nos instalamos.

N: Nos lo prestaron pero hubo que acondicionarlo, hacer la instalación de agua, comprar un termotanque, y la Cruz Roja de Giles que nos dio una mano enorme, nos prestó las camas, los colchones, las frazadas...

P: parecía *La película del rey...*

N: Y una gente que hace catering en el pueblo, para fiestas, padre e hijo, Mario y Marito -Mario falleció ahora- instalaron ahí su co-

fue muy grande, tuvimos desde choques de autos porque había que trasladar a la gente desde cien kilómetros porque los chicos todavía estaban con la escuela, y los vehículos de producción que más funcionaban eran las bicicletas, todo muy lindo pero duro.

Es lo que no se ve.

P: no es que no se vea, está bien que la gente vea una película que les guste o que no les guste, pero que no se vea en una película un micrófono entrando a cuadro, está bueno que eso no se vea, que quede atrás.

¿La función del productor también es creativa?

N: Es una cuestión de actitud, de compromiso con lo que hay que contar. Hay una anécdota muy divertida: hay un plano donde los chicos están comiendo sandías. Resulta que por esas cosas del rodaje el equipo de arte se pasó por alto las sandías. Cuando Pablo al otro día preguntó: "¿che? tenemos las sandías?", las sandías no estaban. Cosas del agotamiento.

Cuando fueron a las verdulerías no había sandías. Entonces empezaron a pensar qué hacer "¿Cambiamos de fruta, ponemos mandarinas?" Y Pablo: "yo quiero las sandías porque en la imagen no es lo mismo una sandía que una mandarina, el color, la presencia". Todo el equipo de arte y de producción buscando sandías en un pueblo donde no había. Averiguando nos enteramos que en un pueblo a 50 km había sandías pero brasileñas, esas redonditas, fuimos, llegó a tiempo y todo. Eso va por parte del compromiso del equipo de producción, porque todo tiene su fundamento.

P: Yo no tuve nunca nada que me dijeran que no a algo. Cuando había un no yo ya lo sabía desde un principio, por cuestiones monetarias, pero siempre tuve el apoyo impresionante de Pepe como de ella. Y el director tiene que ser consciente también; muchas veces me he cruzado con directores a los que no les importa el trabajo del productor: "yo quiero un helicóptero, conseguilo como sea". El director tiene que ser consciente de que no se puede parar a la gente de producción por



Alejo

versión del guión, que obtuvo muy buenos resultados como el premio de La Habana, desde donde empezamos a pensar: bueno, ahora la película es posible. Y después en el rodaje de la película tuve un trabajo más estresante, porque era mucha responsabilidad y por suerte salió todo muy bien. Y la etapa de posproducción que pude vivir, fui a un festival con Pablo también. Estoy muy contenta, me gustaría seguir trabajando así.

¿Y de la teoría a la práctica?

N: ¡Un abismo enorme! Uno sabe que es complicado pero estar ahí y tomar decisiones, conducir un grupo de gente, por suerte conta-

cina y nos daban de comer todos los días; todo ese trabajo es difícil de contar, pasa como una cosa más, fue el trabajo de un equipo de producción buenísimo. Lo más importante es que hay gente que hace este trabajo sólo por dinero y hay gente que lo hace por placer, toda la gente cobró bien pero hay que remar todos esos días en un lugar desprovisto. A veces no había agua para las duchas, no porque nos hubiéramos olvidado de cargar el tanque sino porque el que lo tenía que hacer se durmió porque estaba rendido.

P: Muchas veces en las películas van todos a hotel y se olvidan de todo lo demás. En eso la película

PSICOANALISTAS

Ps. *Edgardo Negretti*
Mat. 297 Te 0341-4404499
Cel 0341 155063728

Ps. *Silvia Dupuy*
Mat. 756 Te 03465-423390

Ps. *Andrea Gianello*
Mat. 2455 Te 03462-438850
Cel 03462-15533767

Ps. *Corina Corzo*
Mat. 2458 Te 03462-400542

Ps. *Marta de la Paz Arisnabarreta Dupuy*
Mat. 3946 Te 03465-423390
Cel 0341-155451373

Consultorio: San Martín 512
Tel 03462-463261
Venado Tuerto

Armedo de PC

Servidores y notebooks

Servicio

Atención de redes

Sistemas de gestión SP

Computación

Distribuidor TOSHIBA

Equipos digitales

Servicio oficial

Insuño original

Papeles y accesorios

Copadoras

TOSHIBA Y EPSON

Servicio oficial

Laser e Ink jet

Insuño alternativo

Reciclado láser

Impresoras



DIMENSION COMERCIAL TOSHIBA distribuidor OFICIAL

dimensioncomercial@waycom.com.ar
Rivadavia 661 - Venado Tuerto
03462 - 430236



un capricho, sino esa unión que se forma entre el productor y el director se termina rompiendo por caprichos del director.

El mundo preadolescente de las grandes ciudades, de la capital, donde todos están con las maquinitas,



Matías

los videojuegos, las computadoras, no salen a jugar a la calle, es muy distinto del que está a 100 kilómetros, donde los chicos todavía salen a jugar a la pelota a la calle.

P: yo te cuento la experiencia, en la Capital Federal de Caballito, Belgrano, Núñez, Palermo, coincido totalmente con vos, pero si pasamos a Mataderos, Parque Patricios, Villa Lugano, La Boca, te puedo asegurar que los chicos salen a jugar a la pelota en la calle. Yo creo que hay una cuestión de adolescente medio que te vende la televisión que muchas veces está como agigantada, que no termina de cerrarme a mí ni creo que tampoco a los adolescentes, es algo que ellos consumen porque lo está actuando el chico lindo que les gusta a las chicas o la chica linda

los cyber y las maquinitas existen. ¡Yo, cuando era chico, iba a jugar a Sacoa! Pero los adolescentes hacen otro tipo de cosas; sino seguimos encasillando lo que hacen: todos los adolescentes juegan a las maquinitas, se ponen los cascos y están en-

está bueno y es algo bastante sano. Muchas veces los chicos están encerrados porque no hay opción. Pero cuando pueden elegir frente a la tierra, los animalitos, el partido de fútbol, ningún chico elige quedarse encerrado con la computadora.

N: los contextos pueden ser diferentes, pero los adolescentes todos pasan por el primer desengaño amoroso, el primer enfrentamiento entre la vocación y lo que los padres quieren que estudien, todos pasan por situaciones así. Por más que los chicos en Caballito explotan los locutorios, o haya chicos que viven en country, en barrios cerrados, en definitiva todos pasan por las vivencias del paso de la niñez a la adolescencia; la historia es también un poco eso, más allá de cual sea el contexto



Damián

claustrados el locutorios, me parece que todavía hay diversidad. En la película yo puse algunos jugando con un aparatito para que se vea que no es una historia de los años setenta, en un lugar habíamos puesto una computadora tapada (que fi-

P: y aunque visualmente sea muy diferente ver a un chico cinco horas jugando en un locutorio frente a un chico durmiendo en la calle, yo creo que el tema de la soledad señala un punto en común entre los dos, está muy marcada. *lt*



Pablo Meza (Director)

que les gusta a los chicos; hay una cuestión en la televisión de venderte un adolescente... ¡Estúpido!, te diría yo, y no considero que los adolescentes sean estúpidos. Obviamente

nalmente no salió) como una cuestión de que los chicos elegían. Eso pasa: en Giles por lo menos, tienen su computadora pero el partido de las cinco no lo dejan; me parece que

FICHA ARTÍSTICA

IGNACIO PÉREZ ROCA

EMILIANO FERNÁNDEZ

ALAN ARDEL

HERNÁN WAINSTEIN

JUAN PABLO BAZZINI

Sandra Ballesteros / Roly Se-

rano / Daniel Valenzuela /

Adriana Aisenberg / Atilio Poz-

zobón Noemí Frenkel / Silvia

Bayle / Carlos H. Monti / Floren-

cia Camiletti / Agustín Palermo.

FICHA TÉCNICA

Título: Buenos Aires 100 Km.

DIRECTOR: Pablo José Meza.

PROD. EJECUTIVO: Pepe Salvia.

JEFE DE PROD.: Natacha Rébora.

ASIST. DE DIR.: Adrián Tagliabue.

DIR. DE FOTOG.: Carla Stella.

CÁMARA: Lucio Bonelli.

DIR. DE ARTE: Eva Duarte.

MONTAJISTA: Andrés Tambomino.

MÚSICA ORIG.: Nicolás Olivera.

DIR. DE SONIDO: Federico Esquerro.

SONIDO DIRECTO: Adriano Salgado.

VESTUARISTA: Roberta Pesci.

MAQUILLADORA: Paula Righi.

CASTING: Norma Angeleri.

FOTO FIJA: Guadalupe Rébora.

DATOS TÉCNICOS

País: Argentina.

Año: 2004.

Género: Drama.

Duración: 93 min. / 35mm

color - 1:1.85 - Dolby Digital
in selected theaters.

Notas:

1) Travelling: la cámara puede registrar objetos y personajes articulando su propio desplazamiento con los mismos, acercándose o alejándose de ellos (travelling frontal), o acompañándolos lateralmente en un desplazamiento paralelo (travelling lateral).

2) Story board: Es la primera versión del filme en imágenes. Como Pablo dice: a través de las manos del dibujante.

3) Steady cam: trípode adaptable a la ergonomía del camarógrafo, dotado de un sistema de contrapesos que posibilita evitar hasta los mínimos movimientos de cámara producidos por el desplazamiento de la misma, hasta la respiración de quien la conduce. Lo acompaña un sistema computarizado de visualización simultánea de las escenas rodadas.



Mucho más que una Mutual !!!

Mitre 763 - (2600) Venado Tuerto - Te: 03462 - 432631
E-mail: venadotuerto@mutualammsafe.org.ar
Página Web: www.mutualdocente.org.ar



Semillas y Agroquímicos
CENTRO DE SERVICIOS MONSANTO

Avda. Marcos Ciani y Felix Goumond - C.C. 304 - Venado Tuerto (2600) - Santa Fe
Tel./Fax: (03462) 426408 / 437656 / 427883 - E-mail: elbozalsrl@cevt.com.ar

FARMACIA SINDICAL
DE LUZ Y FUERZA



Por la vida
con la gente.

Rivadavia 676 - Tel 03462 431442

Cañón - Imbern

agropecuaria



Especialidad
en pollos arrollados
agridulces o salados

Avenida Mitre 500
Tel: 03462/420289

V.T. e-mail: lasrosas@enredes.com.ar

Transporte Marenghini Hnos S.R.L.



Transporte MARENGHINI

VENADO TUERTO
Juan B. Justo 220
Telefax: 03462 - 421498 (2600) Venado Tuerto

ROSARIO
Buenos Aires 2069
Tel: 0341 - 4813303 (2000) Rosario - Sto. Fe

BUENOS AIRES
Australia 2634
Tel: 011 - 43023318 Barrocas

El diario llega a su casa

LA CAPITAL

Nuevo para la Pedido al 428960

LATINI COMISIONES



VENADO TUERTO ROSARIO
Caseros 850 San Juan 3996
Tel. 03462 - 426658 Kiosco
CTI: 0341-155408129
BUENOS AIRES

CARLOS GOMEZ TOMEI
ESCRIBANO

CABELLI 778
2000 VENADO TUERTO - SANTA FE
TELEFAX 03462 430127/420732
E-MAIL: egtomei@waycom.com.ar

ROBERTO SPADONI
Contador Público

Castelli 341 - Tel: 03462 432658/438922
E-mail: rspadoni@enredes.com.ar
S2600AAA Venado Tuerto - Pcia. Santa Fe

Roberto Landaburu
ABOGADO

Alvear 1253
Tel 03462 422372

La Segunda

DANIEL DESTEFANO
Productor Asesor Directo

ALVEAR 95 - TEL/FAX: 03462 423127 - 433053
CEL: 03462 15661211
E-MAIL: destefano.seguros@cevt.com.ar

EXPRESO ALFA
(03462) 423971 - 15502248
(0351) 4232810

VENADO TUERTO / CORDOBA

CARGAS - ENCOMIENDAS
MUDANZAS

Dr. Juan Ignacio Prota Henkel
Dra. Ana Maria Regidor
ABOGADOS

Mitre 297 - 2600 Venado Tuerto - Tel.fax: 03462 421788
estudioprotaregidor@waycom.com.ar

A.M.S.A.F.E. DEPARTAMENTO GENERAL LÓPEZ



											
TRASLADO SANTA FE ROSARIO COINCIDENTES COM. DIR. DTAL.	TARJETA DE CREDITO AMSAFE CABAL	SUBSIDIOS CASAMENTO NACIMIENTOS FALLECIMIENTOS	MEDICAMENTOS 15%+25% CO-SEGUROS PAFOS CO-SEGUROS CO-SEGUROS	RESIDENCIAS VDO. TUERTO CONVENIO CHOTILES	PRESTAMOS SOLIDARIOS GENERALES	CONVENIOS COMERCIALES SEGUROS GENERALES	CURSOS DE PERFECCIONAMIENTO DOCENTE	TRAMITES MEC-IAPOS C.N.A.S. COD.690 JUBILACIONES ETC.	TURISMO SOCIAL	ASESORAM. LABORAL	PLANES DE VIVIENDA EN PROYECTO

EL ESFUERZO Y LA PARTICIPACIÓN DE CADA UNO ENRIQUECE EL CRECIMIENTO DE TODOS

Contra la obcecación

Un libro de historia que hará historia

Las huellas de la memoria, de Enrique Carpintero y Alejandro Vainer es un libro por el que no se pasa impunemente. Su recorrido por el psicoanálisis y la salud mental argentina durante las décadas del '60 y '70, su modo de entrelazar lo social con la clínica, nos introducen en un ejercicio tan necesario e infrecuente como saludable. A continuación presentamos dos de los discursos pronunciados durante sus presentaciones. El primero, una desgracia de la crónica desarrollada por Tato Pavlovsky; el segundo, un texto leído por Juan Carlos Volnovich.

Estamos ante un libro de historia que hace historia y que hará historia. Hace historia porque organiza y construye los eventos más significativos del psicoanálisis y la salud mental de los 60. Hará historia por que se postula como una obra mayor destinada a ser un texto de consulta ineludible.

Estamos ante un libro de historia que más que un libro de historia es un texto acerca de la memoria. De la memoria colectiva. Un abismo separa la historia de la memoria colectiva. El pasado que la historia como disciplina científica intenta restituir —ese pasado perdido, ese pasado total y objetivo—, está muy lejos de aquél que la memoria colectiva evoca. Si bien la historia de los historiadores es selectiva, los criterios de selección, las leyes que la regulan, son internos a la disciplina. En cambio, la memoria colectiva hace uso del recuerdo y del olvido en el presente, cuando el pasado es transmitido a las nuevas generaciones a través de lo que Yerushalmi (1) llamó “los canales y receptáculos de la memoria”, y a lo que Pierre Nora prefirió aludir como “lugares de la memoria”. Y es por eso que la historia no puede reemplazar a la memoria colectiva. No ignoro que en el mundo que hoy habitamos la vocación por la historia tiene más urgencia que nunca, pero su vigencia definitiva no se afirma sobre el terreno abonado por la memoria colectiva. En cierto sentido, la memoria colectiva se convierte en garante del patrimonio heredado frente a los que violan la conciencia del pasado deformando los datos aportados por las fuentes y los archivos; la memoria colectiva atesora el patrimonio heredado desafiando permanentemente a los que construyen mitos funcionales a los poderes de turno; la memoria colectiva pelea palmo a palmo con los militantes del olvido, con los traficantes de documentos, los revisores de enciclopedias y los conspiradores del silen-

cio. Entonces, antes que frente a un libro de historia, estamos frente a las huellas de la memoria colectiva.

Como Laplanche y Pontalis; como Deleuze y Guattari; Carpintero y Vainer se constituyeron en un dúo dinámico dispuestos a capitalizar la diferencia generacional que los separa —quién puede ignorar el fruto que supieron sacarle a la fusión de la inquieta juventud de Enrique con la rigurosa madurez de Alejandro—; capitalizaron la diferencia generacional, decía, para saldar la deuda que los intelectuales y los psicoanalistas tenemos con los gigantes que nos precedieron, los que supieron abrir el camino que nosotros recorrimos; para saldar la deuda con los acontecimientos que le dieron al psicoanálisis y a la salud mental en la Argentina su rostro más original y una voz propia; para saldar la deuda que teníamos, también, con nosotros mismos. Dije antes que éste era un libro de historia que hace historia. Pero, no es éste un eslabón más que se une a la cadena. No es éste un libro más que se inscribe en la serie que inauguró *Historia, enseñanza y ejercicio legal del psicoanálisis*, el libro de los “chismes” que la Negra Aberasturi y Fidiás Cesio publicaron allá por el 67, al que luego se sumó el buchoneo infame de Germán García con *La entrada del psicoanálisis*

del odio que Nancy Hollander escribió hace muchos años ya. Por eso *Las huellas de la memoria* es, si acaso, el ejercicio del recuerdo, los usos del olvido al estilo del Coloquio de Royauumont, la práctica de la memoria como aquello que permanece sin interrupciones y, también, la reminiscencia de lo ausente que la anamnesis actualiza.

Lo que éste libro evoca, lo que minuciosamente describe, son los efectos de la potencia instituyente; es el impacto de una increíble fuerza transformadora; es la intensidad de la ola que durante una década intentó arrasar con lo instituido, lo conservador y lo reaccionario. Estas huellas hablan de la fuerza instituyente del psicoanálisis cuando la psiquiatría manicomial se jactaba de ocupar el amplio campo de la enfermedad mental; habla de las marcas que dejó el Servicio de Psicopatología del Policlínico de Lanús; registra la impronta que en su etapa inicial impuso la Asociación Psicoanalítica Argentina; nos trae el eco de esa aventura jubilosa que emprendieron las primeras alumnas —y unos pocos, muy pocos alumnos— cuando organizaron la Carrera de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA para instalar allí a Bleger y a Ulloa como sus maestros elegidos; recupera a los grupos marchando por el camino del psicoanálisis, y al psico-

Este libro salda la deuda con los acontecimientos que le dieron al psicoanálisis y a la salud mental en la Argentina su rostro más original y una voz propia; saldar también una deuda que teníamos con nosotros mismos.

en la Argentina, la versión edulcorada del *Cuéntame tu vida* de Jorge Balan y el tendencioso *Freud en las Pampas* de Mariano Plotkin, entre otros. Este libro ni siquiera se inscribe en serie con el riguroso texto de *La locura en la Argentina* que nos entregó Hugo Vezzetti, tan fiel a los principios de la historia. Si algún antecedente reconoce es, justamente, *El amor en tiempos*

drama haciendo su entrada triunfal en el espacio público; pero, por encima de todo, lo que queda plasmado en el libro es la maravilla de la confrontación de ideas, ese hervidero intelectual que supimos ser y hacer, ese inconmensurable espacio abierto y dispuesto para el despliegue de los grandes discursos emancipadores cargados de mesianismo e ingenuidad pero, también,



del significante



cargados de críticas a las injusticias sociales, a la lógica del capitalismo y a la perpetuación de lo instituido. ¿Qué permanece hoy en día de todo eso?

Si imagináramos una travesía por esos universos, si aprovechando la presencia de Nancy decidiéramos visitar los escenarios que fueron sede de aquellas epopeyas, nos encontraríamos con el edificio del Borda y el Moyano albergando una psiquiatría manicomial decadente e inmovible —eso sí, con algún aditamento lacaniano— allí donde Pichón Riviere pudo imaginar lo imposible; nos encontraríamos con el Servicio de Psicopatología del Policlínico de Lanús y otros servicios como ese, en hospitales generales abarrotados de pacientes mal atendidos y de profesionales maltratados y deformados por el desconocimiento de la historia que los precedió y la obcecación con el significante; nos encontraríamos con una Facultad de Psicología feudal; Casablanca habitada por intrigas y conspiraciones, dónde una multitud de jóvenes disimulan los altos índices de desempleo mientras se preparan durante largos años para una profesión que jamás podrán ejercer; nos encontraríamos con una APA vacía de contenido y llena de miembros didactas desocupados, y una APdeBA que repite ceremonias anacrónicas y rituales de un culto inexistente. Y, tal vez, interrumpiríamos ahí el recorrido para que la depresión no nos empuje al prozac o nos invite a darnos un

chapuzón en el Riachuelo. Como ven, las experiencias que este libro narra, la memoria que estas huellas inauguran, las iniciativas y las aventuras que aquí se evocan y de las que muchos de nosotros fuimos protagonistas, abundan más en derrotas que en victorias. Pero la razón, la fuerza de justicia, la memoria de los reiterados intentos por innovar como valioso patrimonio, sobrevive en nuestra lastimada conciencia de vencidos, y no figura en la historia que los vencedores de este sistema globalizado escriben cada día para convertir la cobardía en hazaña y la infamia en gloria. Así, por más que se proclame, no hay tal “fin de la historia” y, por lo tanto, no hay victoria final. Tampoco derrotas pasadas, ya que lo que este libro rescata es, justamente eso, el desempeño titánico de quie-

Este libro nos habla de hospitales generales abarrotados de pacientes mal atendidos y de profesionales maltratados y deformados por el desconocimiento de la historia que los precedió y la obcecación con el significante.

nes jamás se dieron por vencidos y no cesaron de producir, de crear y de apelar a lo radicalmente nuevo. Nada hay que lamentar, nada que temer. Porque el psicoanálisis es una disciplina muy particular. El psicoanálisis fracasa cuando triunfa y se instituye. Y cuando fracasa, es decir, cuando evita quedar capturado por el establishment, triunfa. De ahí que lo mejor del psicoanálisis, lo mejor que el psicoanálisis ha producido, lo hizo contra el psicoanálisis; contra la cultura oficial del psicoanálisis; eludiendo ese peligro siempre presente de quedar capturado por el Poder. En este primer volumen los autores aluden a las viejas utopías; las que se inscriben en la memoria colectiva, cuya recuperación se torna ineludible para garantizar el presente y el futuro. Sin embargo lo que Enrique y Alejandro proponen nada tiene que ver con la pretensión de rescatar los relatos paradigmáti-

cos de los 60 guiados por la intención de completar lo interrumpido o para ponerlos nuevamente en vigencia. Sí, reelaborar las viejas utopías y garantizar la continuidad real en este presente que es otro, muy distinto de aquel en cuyo seno aparecieron. La tradición verdadera es la que va cambiando. No la que permanece inalterable, ligada a la nostalgia. Ser consecuente con los viejos ideales —apostar a la identidad del psicoanálisis argentino— supone reconocer en los titubeos y contradicciones de las nuevas generaciones de psicoanalistas informales, el lugar posible de esa producción original. Tal vez es allí donde se encuentre el germen de la verdadera identidad, en la producción asistemática, desprolija, “ilegal” —si se quiere— de los psicoanalistas infor-

a parar si se acaba Valderrama?” Antes dije que estamos ante un libro de historia que hace historia y, también, que Enrique y Alejandro se constituyeron en un dúo dinámico dispuesto a saldar la deuda que habíamos contraído con nosotros mismos. Pues bien: además de relatores, además de su condición de testigos, más allá de su función de cronistas, Enrique Carpintero y Alejandro Vainer son protagonistas de ésta historia. Lo son, también, porque en ellos está *Topía*. Y *Topía* se nos aparece como un intersticio, como respiradero en un contexto asfixiante, como brecha abierta en la cápsula que nos oprime. *Topía* se nos ofrece como espacio privilegiado para que los que no tienen voz puedan decir sus verdades y para que pueda ser dicha la historia que fue silenciada hasta ahora. Por lo tanto no existe casualidad alguna en el hecho de que la memoria colectiva de ésta gesta haya sido asumida por *Topía*, nuestra Valderrama siempre abierta, referente que combina de manera nada frecuente la dureza incorruptible de una posición ideológica y política del psicoanálisis con la plasticidad y la flexibilidad que le es ajena a cualquier tipo de dogmatismos y de totalitarismos. *Topía* es fundamental en el panorama cultural del psicoanálisis argentino de modo tal que, llegado el momento, no podrá escribirse la historia de los 90 y de principios del milenio sin mencionarla. *Topía* está íntimamente ligada a Enrique Carpintero, se encarna en Enrique y es a él, a Enrique, y a Alejandro a quienes les agradezco de todo corazón haber abierto la huella por la que transitarán nuestros pasos de aquí en más. *Et*

Nota:

1) Yerushalmi, Y.H.: Reflexiones sobre el olvido. Coloquio de Royaumont. En *Usos del Olvido*, Nueva Visión. Buenos Aires. 1998.

Leéelo, por favor *Este es un libro*

Voy a decir lo que me pasó con este libro. Seguramente otras personas en la historia de la sociología, la psiquiatría y el psicoanálisis pueden realizar un comentario más objetivo. Pero a mí me ha tocado vivir todo lo que aparece en el libro. Es una historia muy compleja, muy amplia, muy necesaria, para que todos los que estudian psicoanálisis, psiquiatría o antropología puedan preguntarse: ¿de dónde venimos?, ¿cómo pelearon nuestros padres?, ¿qué cosas desearon? Digo esto porque es muy característico de la historia argentina, por ejemplo del teatro, del que soy activo militante, que no se conozcan bien ciertos movimientos teatrales. En este libro me parece que el rescate es muy interesante porque se trata del intento de reunir prolijamente una historia molecular que ha ocurrido desde el año 1957 hasta 1969. Y como yo hice la carrera psicoanalítica del '57 al '69, período en el que estuve en la APA, conozco a muchos personajes que nombra este libro. Son nombres con historia, y se los nombra bien, en el marco de sus vivencias y sus compromisos. Ahora vos le preguntás a profesional: "¿Firmás esto?" Y te contesta: ¡No, soy psicoanalista, mi compromiso es con el texto y el inconsciente". Lo mismo ocurre en otras profesiones.

Este libro rescata la pasión en vías de extinción. Tal vez, claro, habrá alguno que no se sienta nombrado y que proteste, pero creo que el esfuerzo es nombrar a la psiquiatría argentina, a la reflexología en sus bases, al psicoanálisis, a las grandes luchas entre el psicoanálisis y la psiquiatría, la psiquiatría y la reflexología, el psicoanálisis desde Bleger y la psiquiatría. Luchas fuertes, intensas. Y también, como en *La Pietá*, es la aceptación de que tenemos una herencia. Una herencia cultural. Porque el psicoanálisis no partió de la nada, partió de estos monstruos que lo crearon en el año 1942: Ravscovsky, Garma, Cárcamo, Langer, Pichón Riviere, que crearon una institución y que seguramente han contribuido a que nosotros podamos todavía sacar algunas moneditas de la profesión. Es decir, la Aso-

ciación Psicoanalítica Argentina, a la que hemos combatido enormemente, pero que tuvo una fuerza cultural excepcional. Era como Pedernera, Labruna y Lustó.

Pichón, me olvidé de Pichón como fundador.

Los argentinos, cuando vamos a algún Congreso en países desarrollados, por ejemplo a Noruega, o Suiza, o Alemania, preguntan:

—¿Vos cuántos años te psicoanalizaste?

—Veintidós.

—Ah..., ¿Y tuviste un brote?

Esa la conclusión (risas), aunque ustedes no lo crean. Para ellos veintidós años es sinónimo de haber tenido varios brotes. Para nosotros el que no se analizó quince años está mal analiza-



batirlo institucionalmente. Porque todas las cosas laterales del psicoanálisis, esas que vuelven locos a los lacanianos (el psicodrama, lo sistémico, lo gestáltico, etc.), son las que en verdad

través del cuchicheo molecular, sino a través de documentos, entrevistas y escritos de la época.

Y tiene otra virtud, que tiene lo de *La Pietá*: el reconocimiento de una herencia, y al mismo tiempo la crítica a los padres. Es decir, no es una idealización a personajes como Goldemberg, Pichón, Bleger. A ellos se los describe desde una perspectiva crítica. Y yo esto lo he vivido de cerca, y también criticado. Siempre me he sentido lo que Deleuze llama "un anómalo"; he hecho la carrera psicoanalítica un poco corriendo con la misma manada de una especie; pero yo, en el lateral. Iba al lateral a la misma velocidad que los perros, y los tipos preguntaban: "¿Este quien es?". "No sé, pero corre igual que nosotros, que siga." Y yo seguía. Nunca he tenido la plenitud de sentirme psicoanalista, lo confieso. Pero esa misma línea me permitió un nivel de objetividad, porque a mí no me molestaban en la APA por que hacía teatro. Al contrario les venía bien porque "vestía" un poco a la Institución.

La crítica a Goldemberg es una crítica política. En un momento determinado hay una cierta aceptación de Goldemberg, aparte de todo lo que hizo, con el régimen de Onganía, en común con el director del INSM coronel Estévez. Hay una crítica política y me parece bien que la haya, para que se enteren de todo lo que ocurría en esa época.

Bleger era un hombre excepcionalmente inteligente. Lo que hizo con el psicoanálisis y el materialismo dialéctico fue extraordinario. Se tuvo que

Todas las cosas laterales del psicoanálisis, esas que vuelven locos a los lacanianos, son las que en verdad deben considerarse como baluartes del conocimiento cultural, científico y personal.

do. Entonces, hemos tenido luchas particulares. La Facultad de Psicología cree, a través de una subjetividad determinada, que toda la psicología es el psicoanálisis. Si vos no hablas de psicoanálisis te dicen: "eso es resistencia". Hace poco tiempo fui a hacer un seminario de teatro en Madrid. Eran treinta personas las que participaban. En una momento pregunté cuantos se analizaban. Silencio. Y uno dice: "¿análisis de qué?" (tono gallego, risas). Cada vez que voy a un lugar, para establecer un diálogo, pregunto: ¿Cuántos años de análisis sumariamos acá? En esta presentación, con toda la gente que hay, la cifra seguramente superaría el millón de años, y para nosotros es natural. Se ha transformado en obvio lo que otras personas no pueden entender. Recuerdo un colega que vino de España a un seminario, y me preguntaba, realmente de buena fe, cómo era que nos analizábamos tanto tiempo; no entendía. Yo le dije: es nuestra cultura... Nosotros comenzamos así y seguiremos así.

Es tan fuerte el psicoanálisis, que uno se ha visto en la obligación de com-

deben considerarse como baluartes del conocimiento cultural, científico y personal. Allí encontramos lo mejor y lo peor, pero hay que saber discriminar. Este libro rescata la memoria de esa historia, y por eso mismo es fundamental.

Yo conozco muchas de las cosas que se dicen acá. Conocí a Goldemberg por Hernán Kesselman. Pero no conocía muchos de los detalles que me enteré en este libro. El que quiere conocer cómo fue el Servicio de Lanús tiene que leer este libro. Cuando vine en el 82 me pidieron hacer una supervisión en el Italiano. Eran 20 psicólogos y psiquiatras. Yo les dije al final: "Bueno, es como la experiencia de Lanús". Todos me miraron. Les expliqué: el Servicio de Goldemberg en Lanús unía psiquiatras, antropólogos, psicoanalistas, psicoterapias de grupo, etc. Todo eso que Goldemberg posibilitó se había borrado. No solamente hubo desaparecidos físicos, también hubo desaparecidos intelectuales. En ese lugar había veinte personas que no sabían lo que era la experiencia del Lanús. Este libro tiene un mérito al rescatar la historia, no a



indispensable

aguantar el cuestionamiento del Partido Comunista, la lucha descomunal contra él y, sin mayor defensa, trató de unir, frente a los otros que decían que el psicoanálisis era una cosa burguesa y sin valor. Uno o dos lo han rescatado pero se tuvo que ir, lo echaron del PC en el '62. Tuvo que luchar en mesas redondas, cuadradas, etc. defendiendo su posición con la psicología concreta, la de Politzer. Y luchó mucho. En la APA nunca lo vi tomar una posición de fuerza demasiado grande. Estaba afuera de las situaciones de poder institucional. Era más importante la APA en el nivel emocional que el PC. Y después fue profesor nuestro de Plataforma. Estoy hablando de un Bleger que es una de las personas más excepcionales, cultas y sensibles que he conocido. Pero fue un maestro impulsor de Plataforma, cuando esos jueves nos reuníamos con Armando Bauleo, Kesselmann, Barembliit, Matrajt, Rafael Paz, y yo, él nos incitaba. Es decir, él no se fue de la APA, lo fuimos nosotros. Y es bueno conocer esto, porque uno a veces conoce a gente por lo personal, no por lo que dicen.

A Pichón lo conocí desde afuera. Yo conversaba mucho con Pichón y evidentemente la comunicación mía con él fue a través del teatro. A él le gustaba mucho el teatro: le parecía algo increíble que fuera psicoanalista y actor, que me lo tomara en serio, pero apoyándolo. Una vez me dijo una frase que recordé muchos años y después la elaboré. Me dijo: "vos tenés una increíble capacidad con el metalenguaje". Yo no entendí nada. Años después entendí lo que me quiso decir, a qué se refería con el metalenguaje. Muy culto y muy sensible. Yo creo que fue la persona más inteligente, si tengo que decirlo, de todas las que conocí en muchos años. Me parece el más brillante, el más creador de todos. Era muy particular; de repente tenía actitudes que eran incomprendibles. Una vez se hizo sancionar con Emilio Rodrigué porque no había pagado las cuotas de la APA. Años después Rodrigué escribe: "Uy, qué barbaridad, siendo presidente de la APA lo sancionó a Pichón Riviere".

De alguna manera, Pichón es de esas personas, junto con el Servicio de Lanús, junto con Bleger y su manera de pensar, en ese esfuerzo denodado con que hizo el intento de unir psicoanálisis y marxismo. Son tres mojonos imposibles de soslayar. Muy bien desarrollados en el libro, porque uno va viendo todos los acontecimientos. El otro mérito del libro es fundamental para mí. Establece —muy poco propio del psicoanálisis— la relación entre los acontecimientos políticos y los acontecimientos psicológicos. Es decir, qué pasaba en tal año primero, y qué pasaba con las convenciones en los psiquiatras, los psicólogos, etc. . . Y todo es de un interés extraordinario. Dos libros de los más grande que he leído en mi vida, que son *Saint Ge-*

quitectura de casas intermedias, casas especiales para psicóticos, donde los arquitectos entraban ahí interdisciplinariamente.

Recién mencioné a Plataforma. Esto no está en el libro, pero sin duda se puede encontrar el germen. El germen político fue el Cordobazo, que fue una epopeya de la que a veces dudo si nos damos cuenta de lo que fue, tuvo un gran impulso. Se dejó de pelear por poderes en la psicología y hubo un pensamiento común con el ejercicio de una función crítica. Por eso está muy bien que se sepa lo de las Comunidades Terapéuticas, desde la comunidad de Maxwell Jones, el valor de las Asambleas, David Cooper, Alfredo Moffat, hasta la Comunidad de Camino de Colonia Fede-

después Emilio Rodrigué escribió la novela *Herolna*, de cuyo libro se hizo una película que algunos habrán visto. Lo que era muy interesante en la película y en la novela era que había un psicoanalista que psicoanalizaba a otro que era yo en la película. Entonces, él me decía: "asocie, asocie". Y yo le decía: "sabe lo que pasa, doctor. La vida no pasa por acá". Y en ese momento, Osvaldo Soriano venía gritando consignas laborales y de luchas sociales. Entonces se ponía el foco en él y nosotros dos quedábamos chiquitos ante esa lucha. Eso me parece que también estaba instalado por lo fundacional que fue el Cordobazo. Hubo un episodio, yo lo sentí como un momento de ruptura con la APA, en el que había entrado otra situación. Barembliit presentaba un trabajo y yo era miembro titular, había didácticos pero yo era el único titular y lo tenía que habilitar a Gregorio Barembliit para que hablara. Vino Mon y Gregorio se sentó, y empezó a hablar de Trotsky, de Lenin, era una cosa de locos. Y yo ahí sentí que Mon se despersonalizaba; no se podía hablar de Trotsky ni de Lenin en ese recinto, en plena revolución. Y éste hablaba y hablaba. Y Mon me llegó a decir: "pero ¿cómo lo presentaste? Este tipo es impresentable." En ese momento yo me di cuenta que no había vuelta atrás, que lo político había invadido un lenguaje secular, un lenguaje muy particular. Quienes lo vivimos lo recordamos, fue brutal. Eso fue lo que más me impresionó como momento histórico. Ese momento histórico marcó la formación de una subjetividad particular que impedía que uno volviera a ser psicoanalista, por eso a veces algunos se enojan cuando digo "nosotros nos quedamos, porque respetamos. Otros se fueron". Y alguno que se fue se enoja cuando yo digo esto, pero se fueron otra vez a la IPA. Nosotros pensamos que ese momento era fundacional. No para hacer otra institución psicoanalítica, porque lamentablemente siempre que uno se va de un lugar, hereda las mismas formas autoritarias que quiere combatir. Desde acá puedo aportar eso. Gracias.

El Cordobazo fue una epopeya de la que no sé si nos damos cuenta de lo que significó. Se dejó de pelear por poderes en la psicología y hubo un pensamiento común con el ejercicio de una función crítica.

net, de Sartre, sobre la vida del poeta Jean Genet, y *Flaubert*, de Sartre también, están hechos básicamente sobre la infancia y el correlato histórico-social. Este es un libro que de entrada dice la verdad. No es un libro académico, es un libro político. De entrada uno se da cuenta que si dice esto, es otra cosa de la que uno ha leído. Y me parece que tiene la necesidad y la valentía de aclarar. Está muy bien nombrada la que hacía García Badaracco, también todas las internas. Hay muchísima información; yo lo leí de un tirón y después volví otra vez pero siempre es demasiada información. Es importante leer la historia de García Badaracco. Lateralmente está Angel Fiasché, que es otro personaje olvidado al que le cupo una enorme función como psiquiatra social en Estados Unidos, en Maimónides era el mejor residente de psiquiatría. Después fundó una institución de psicoterapia que es importantísima en Suecia. Además de muchas otras cosas. El decía que era psicoanalista, pero no era psicoanálisis lo que verdaderamente había hecho. Había recibido dinero para hacer ar-

ral, allí hay un recorrido que pasa por la psiquiatría y termina en el psicoanálisis. Le dije a un hijo mío que es psiquiatra: "léelo, por favor. Porque vos tenés mi transmisión, que es de versiones de versiones de versiones. Acá me parece que es una versión seria, donde vas a poder encontrar las fuentes de muchísimos conflictos en los cuales hoy te enrolás, pero es bueno conocer la historia. Hace crecer, criticar, estudiar".

Lo que uno ha transmitido no es esto. Uno ha transmitido la lucha que ha tenido por el camino, pero es la lucha del padre; no es esto que implica comprometerse de otra manera. El Cordobazo —que ellos lo colocan en el último capítulo—, fue un episodio gremial, político, social, estudiantil de un nivel extraordinario. Y produjo muchos efectos en nosotros, algunos más y otros menos conscientes. Pero da la casualidad que a partir de ahí se producen una serie de movimientos, una serie de hechos estéticos y psicológicos. Por ejemplo, yo creo que empecé a cambiar mi teatro a partir del setenta, a partir de *La Cacería* y *La Muca*, donde ya aparecía lo social. Y

El Verdi

La sicogeografía y los colores del olvido

Es más bien improbable que la comunidad de Venado Tuerto conozca la obra de Ian Sinclair, el creador de un nuevo género narrativo: la sicogeografía. Una forma de contar que "lidia con lugares, no con gente, con topografía y no con narrativa". Su libro *White Chappell, Trazos rojos* (Sudamericana, 2005) es una biografía del East End, el más infame barrio londinense, escenario de la miserable vida de John Merrick, el Hombre Elefante, y de los crímenes de Jack el Destripador. Postula, entre otras cosas, que los lugares, y lo que se podría llamar "su vida íntima", sobreviven a sus habitantes, y permanecen como una vampírica apropiación de la sique de los tiempos. Por ejemplo, White Chappell, descubre Sinclair, es una aglomeración de iglesias construidas por Nicholas Hawksmoor según las ordenanzas del credo masónico: altos capiteles coronados por falos desmesurados; todo un canto a una masculinidad exacerbada, fiera y cruel, cuya obvia consecuencia fueron los aterradoros asesinatos cometidos por Jack the Ripper a finales del siglo XIX. A quien esto escribe se le ha metido en la cabeza realizar los apasionantes ejercicios de Sinclair sobre Venado Tuerto, en un intento de, por así decirlo, extraer el alma de la roca y dar una forma a los tiempos que corren. Aunque la poesía pastoral lleva siglos intentando convencernos de que el algarrobo y su meseta forman nuestro carácter, en realidad son arquitectos y contratistas quienes transfieren nuestro rostro al paisaje. No en balde el centro de los ataques del 11S fueron las torres gemelas del World Trade Center neoyorquino, centro neuronal de las finanzas occidentales, y el del 11M, la estación Atocha de Madrid, principal acceso a una Europa multicultural. Hay edificios que son sique y alma de una comunidad. Una de las especialidades médicas en boga es la sicología ambiental, un estudio de las patologías provocadas por las falencias arquitectónicas. En busca de una edificación que fuese a la vez metáfora y explicación del momento actual que vivimos en esta ciudad, descarté la estación del tren abandonada, el es-

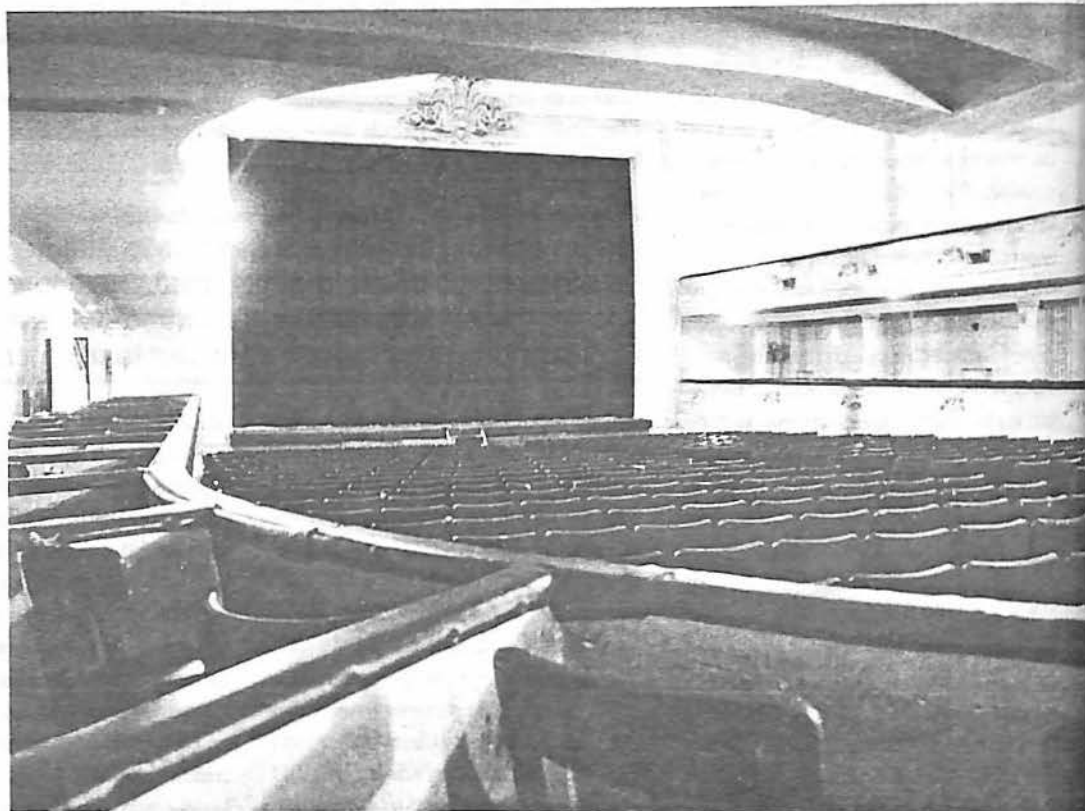
tado del museo histórico o la reserva ecológica, y elegí el teatro Verdi.

Una elección que tuvo sus contras y sus pros, pero tanto unos como otros son rasgos del rostro que intento precisar. De entrada, casi no existe documentación sobre el teatro Giuseppe Verdi: ve nacer el siglo XX como uno de los primeros logros de la Asociación Italiana, Gardel canta en su escenario en los años 30, convertido en los tempranos setenta en un cine

Tuerto, no existe para sus habitantes como un teatro.

No se les puede culpar. Durante casi veinte años la fachada del teatro se encontró cubierta por cagadas de palomas y mamparas recubiertas por los afiches del opositor en turno. El teatro Verdi es un teatro que no ha sido teatro en una ciudad que se anima y se niega a dejar de ser un pueblo. O no se lo permiten.

En los hechos, la hibernación del teatro Verdi



El teatro en sus buenas épocas

con programa doble es el centro de reunión familiar y social, es víctima de la angurria del BID y termina convertido en palomar. Existen varias generaciones que nunca han entrado a su

terminó hace muy poco. La roca, ese símbolo de la permanencia, no perdona el abandono. A los daños producidos por la ignominia se sumó un deterioro, y un despojo, tanto o más im-

Durante casi veinte años la fachada del teatro se encontró cubierta por cagadas de palomas y mamparas recubiertas por los afiches del opositor en turno. El teatro Verdi es un teatro que no ha sido teatro en una ciudad que se anima y se niega a dejar de ser un pueblo.

sala, un par que jamás han visto sus puertas acristaladas abiertas, y un montón de chicos que fruncen el ceño si se les pregunta por "el teatro sobre la Belgrano". Es que en los hechos, el edificio más significativo de Venado

portante. Quien esto escribe no sabe si es peor preguntar a dónde fue a parar el mobiliario original (invaluable tanto por su antigüedad como por su calidad) o cuál es la calidad de los materiales que se usan para renovar el teatro en su dilatada remodelación.

Porque con la violenta crisis del nuevo siglo, el Verdi, como tantos otros cadáveres, salió a flote, y los náufragos se aferraron a él (en tiempo aciagos, la recuperación de edificios históricos



La vieja fachada del teatro. Un monumento a la espera de que alguien se haga cargo de su historia y su potencial.

puede hacerse pasar por una atención de las necesidades sociales). Aunque como barco dejaba bastante que desear: la Sociedad Italiana, dueña original y administradora, sucumbió a deudas históricas y dejó al Verdi en un limbo legal que entorpeció las obras de remodelación: si la Sociedad lo iba a perder, ¿para qué iba a invertir en sus renovación? Con un acuerdo en suma desconcertante (la municipalidad se encarga de los trabajos y, al mismo tiempo, paga un arriendo a la Sociedad Italiana), y por fin, hace dos años, las palomas son desalojadas del teatro, y se inician las obras que, en teoría, deben devolver el teatro en su estado original a quien le pertenece: el público en general.

La postergada nueva vida del Teatro Verdi atrajo diversos intereses no bien la primer bolsa de cemento atravesó su umbral. Todos quieren hacerse con él (grupos culturales, inversores independientes, iglesias evangelistas, los supermercados, el grupo que impulsó la construcción del shopping —otra de esas inauguraciones aplazadas), pero lo cierto es que la situación del teatro inmoviliza cualquier intento por trazarle un destino. La bancarrota de la Asociación Italiana, las prestaciones de una sindicatura que busca sacarle el mejor precio y la arrendación del municipio desalientan, al menos por ahora, cualquier intento de compra venta.

¿Por qué elegir a tan conflictivo local como metáfora de Venado Tuerto? Al menos, como un reflejo de la política cultural que nos atañe en una metáfora invaluable, y dos de los contados movimientos que han girado a su alrededor desde que se inició su remodelación me respaldan.

1) Con miras al muy discutido y ahora muy

olvidado Congreso de la Lengua, en noviembre de 2003 el municipio ofreció a Venado Tuerto como sede secundaria, y al Teatro Verdi como escenario de sus actividades. Entonces se deslizó que las obras de restauración estarían terminadas “entre 30 y 60 días”.

2) Para impulsar la creación de una Escuela de Arte en Venado Tuerto, a principios del 2004, la agrupación cultural Kyak solicitó como sede

El teatro Verdi es pues como esta política cultural: inexistente para el ciudadano común, cerrada para el creador, con un escenario vacío, tironeado por intereses que de cultural tienen poco, y con un invisible cartel de subasta sobre su fachada.

principal al Verdi, proponiendo su reconversión en una Universidad del Arte. Una facción del Consejo Municipal estuvo de acuerdo y prometió la entrega en un plazo “entre 30 y 60 días”.

3) Con motivo de la XX Fiesta Provincial del Teatro, se anunció la inauguración del teatro. El acto en sí mismo fue tan teatral y vanguardista como un cruel performance: el miércoles 13 de octubre la ceremonia se llevó a cabo sobre la calle Belgrano, y no en el teatro (la presencia de andamios y materiales eran un riesgo para el público). La fachada del teatro, esbozada en concreto, sin molduras ni decoración, fue iluminada con reflectores verdes, que le dieron un aspecto radioactivo, extrañamente adecuado: hay esperanzas que son inequívocamente artificiales. Hubo dos hechos curiosos esa noche. Una histórica grabación de Gardel cantando en el escenario del teatro se negó reiteradas veces a ser exhibida y un poema leído por los organizadores (la troupe del Teatro Ideal) provocó el enojo del Intendente Scott.

Antes de enojarse, dio un par de vagas directrices acerca de lo que podría pasar con el teatro una vez concluido el plazo de arriendo (en año y medio): venderlo. También dijo que las obras estarían terminadas “entre 30 y 60 días”.

Algo que desconcierta y desalienta de Venado Tuerto es todo ese cúmulo de cosas que están a punto de ocurrir y nunca terminan de pasar: el shopping, el crecimiento económico, los carteles que amarillean en las cristalerías del Centro Cultural. Venado es la ciudad que nunca termina de ocurrir, y el Verdi es, al menos arquitectónicamente, su síntoma más evidente. El Congreso de la lengua se redujo a una visita de Tomás Eloy Martínez (y quien esto escribe se niega a dar su interpretación del cuchillo que la ciudad le ofrendó como regalo), la Escuela de Artes se redujo a un polimodal ultra publicitado en los medios que iniciará sus primeros pasos “entre 30 y 60 días”, y la única consecuencia de la noche inaugural ha sido una serie

de enfrentamientos entre el Intendente y la comunidad teatral que está más del lado de la crónica pugilística que del debate público. El teatro Verdi es pues como esta política cultural: inexistente para el ciudadano común, cerrada para el

creador, con un escenario vacío, tironeado por intereses que de cultural tienen poco, y con un invisible cartel de subasta sobre su fachada.

También es cómo esta ciudad, con su fachada tan pulcra como permanentemente inacabada, y sus puertas acristaladas con la vista a un vestíbulo cubierto por el polvo y el cemento, y las puertas a la nave cerradas. El Municipio repartió calendarios con una foto del interior: las cálidas tapicerías se resaltan sobre un fino estucado color crema. A mí la idea de que para tomar la panorámica hubo que desalojar a los albañiles me rompe tanto o más el corazón que el poema leído en aquella noche de inauguración.

No entiendo qué parte del más bien ambiguo texto hirió las susceptibilidades municipales. Son irritantes su uso del punto suspensivo y la cita que hace de Diego Torres, pero no es para tanto. Sin embargo, le concedo razón en un punto. En el poema se busca un color para la fachada del Verdi, y se pide que no sea el negro del olvido. Que no lo sea, que el olvido es más bien gris.



Políticas de ¿Hacia una compartimentación de los desocupados?

Uno

En un escrito que ya tiene casi tres décadas [1], Michel Foucault hacía referencia al desmantelamiento del Estado Social. Estamos asistiendo al pasaje del Estado de Providencia a un nuevo Estado que se caracteriza por la "desinversión". El Estado deja de invertir en salud, en educación, vivienda, infraestructura o subsidios para mantener la capacidad de compra de los trabajadores. Poco a poco el Estado comienza a desentenderse de la sociedad hasta librarla a su suerte, a "desinteresarse de un cierto número de cosas, de problemas y de pequeños detalles hacia los cuales había hasta ahora considerado necesario dedicar una atención particular". [2]

En términos foucaultianos, completará su colega francés Gilles Deleuze, asistimos al pasaje de las sociedades disciplinarias o de normalización a las sociedades de control [3]. Sociedades que han ido redefiniendo el orden interior según cuatro características: la delimitación de zonas vulnerables; la delimitación de zonas de tolerancia; la creación de un sistema de información general y por último, la constitución de un consenso social a través de la acción de los *mass media*.

Nos vamos detener en las dos primeras características. La primera, dijimos, tiene que ver con el "marcaje", es decir, con "la localización de un cierto número de zonas que podemos llamar zonas vulnerables, en las que el Estado no quiere que suceda

absolutamente nada". Se trata de una "zona de peligrosidad, de extrema vulnerabilidad, donde se ha decidido que no se cederá en absoluto, y donde las penas son mucho más numerosas, más fuertes, más intensas, más despiadadas". "El segundo aspecto —ciertamente interrelacionado con el primero— es una especie de tolerancia: la puntillosidad policíaca, los controles cotidianos —bastante torpes— van a relajarse puesto que, finalmente, es mucho más fácil dejar en la sociedad un cierto porcentaje de delincuencia, de ilegalidad, de irregularidad: estos márgenes de tolerancia adquieren así, un carácter regulador." [4] Las *zonas vulnerables* son las zonas donde el capital tiene la oportunidad de valorizarse, fundamentalmente las zonas de consumo y los circuitos que conectan las zonas de consumo. Vaya por caso el centro de la ciudad, el microcentro financiero, los shopping o centros de compra, los country o barrios privados, las autopistas, y los sectores de la ciudad donde se encuentran radi-

Hay zonas vulnerables, en las que el Estado no quiere que suceda absolutamente nada, donde se ha decidido que no se cederá en absoluto, donde las penas son más numerosas, más fuertes, más intensas, más despiadadas

cados los sectores medios y sobre todo los medios altos.

Por el contrario, las *zonas de tolerancia*, coinciden con las zonas donde no hay consumo o éste es irrelevante; las zonas donde el capital no tiene la posibilidad de valorizarse. Estamos pensando en las villas miserias, en los asentamientos, en las aglomeraciones por monoblok, pero también en los barrios carenciados y en los centros de aquella periferia.

Para decirlo con las categorías del

FMI: allí donde hay "viabilidad", es decir, circulación de capital, allí habrá "sustentabilidad". Pero allí donde "no hay viabilidad", donde no hay posibilidad de reproducción del capital, "tampoco habrá sustentabilidad". Estas regiones constituyen auténticas "UCIs" ("Unidades Caóticas Ingovernables") [5] que habilitan intervenciones de fuerzas de seguridad ante la creación o constitución de un peligro inminente, ante la posibilidad de alguna irrupción colectiva o estallido. Esto en los momentos excepcionales, cuando la potencia se acumula y tiende a desbordar. Pero en cuanto al cotidiano se refiere, será relevado por las fuerzas de seguridad locales (por ejemplo la Bonaerense) que tendrán como misión la gestión del delito. [6] Pero volviendo a las hipótesis de Foucault, el Estado —dice— aparecerá a la vez, "desentendido y condescendiente". El hecho de que el Estado social se haya desarmado no significa que el Estado no intervenga más. El Estado seguirá interviniendo, pero su in-

tervención ya no será inclusiva, tendiente a la integración social, sino exclusiva o más bien disruptiva. Una intervención destinada a evitar que lo que sobra y queda afuera o es propensa a quedar afuera irrumpa en la búsqueda de la vida.

La intervención disruptiva se realiza siguiendo el mapa neoliberal que ha reordenado la ciudad en particular y las relaciones sociales de un país en general. Teniendo en cuenta la distinción entre zo-

nas vulnerables y zonas de tolerancia, las intervenciones del Estado serán muy distintas según el caso. Allí donde se encuentra la capacidad de consumo habrá "tolerancia cero", mano dura. Por el contrario, donde hay subsistencia, los controles se relajan, permitiendo un margen de delincuencia que será totalmente funcional y necesario no sólo como estrategia de subsistencia de los sectores excluidos, sino también para "mover" la economía informal gestionada directa o indirectamente por la policía.

Cuando los pobres, que son generalmente los "negros", salen de su territorio, sea para pasear, cimir, cartonear, changuear, hacer las colas o buscar trabajo, serán objeto de detenciones (DAA o DDI), cacheos, requisas, razias. ¿Qué hace un negro desocupado en un territorio que no es el suyo? (¿Qué hace un desocupado que no tiene capacidad de consumo caminando en el mundo del consumo? [7])

Se trata de encerrar a los pobres en sus barrios, evitando su desplazamiento sobre la ciudad consumista. Por eso no sería arriesgado de nuestra parte afirmar que se está avanzando hacia una suerte de *apartheid de hecho, de compartimentación de la exclusión*.

El neoliberalismo entonces está desarrollando una estructura social paralela que no tiene contrapartida con la del mundo de los blancos. A medida que una sociedad se pauperiza y la otra se enriquece, a medida que la sociedad se polariza, el mundo se vuelve maniqueo, como señalaba Franz Fanon en *Los condenados de la tierra*. La polarización no es una fatalidad o una consecuencia no deseada sino la decisión política



aislamiento



de abandonar a todos aquellos que se volvieron prescindibles para el capital. Abandonarlos "a su suerte" es una forma de decir, porque en verdad tratará de custodiarlos a través de una serie de dispositivos que funcionarán como *esclusas sociales* tendientes a evitar la irrupción. [8]

Una sociedad *compartimentada*, donde los barrios están *enclavados* uno respecto del otro. Nadie mantiene relaciones con el otro. Son mundos distintos que marchan o deberían marchar por carriles separados. Y los cruces que se producen, sobre todo el que va de las zonas de tolerancia a las zonas de vulnerabilidad, estarán estrictamente vigilados. El enclave como un polo de pobreza que se inscribe sin trabar relaciones sociales con el exterior, que no se expande en la región. Enclavar como enclaustrar, enclavar como

clausurar el territorio que ocupa la pobreza. Fijar en el lugar, evitar que se muevan de "su" lugar. La descentralización como la producción de enclaves sociales.

Dos

La política del Estado Malestar tendiente a reemplazar los planes trabajar por los proyectos productivos apunta en la misma dirección: aislar a los desocupados en sus barrios. En efecto, la estrategia para frenar a las organizaciones no es de corta duración, de ser así no habría dudado en mandar a reprimir. Ello no significa que ya no representen un obstáculo para los Estados y que no intenten frenarlas de alguna manera. En ese sentido, la estrategia opera en el mediano plazo, se trata de *desgastar* y *cooptar*, *desgastar a través de la compartimentación para después cooptar*.

La estrategia de desgaste, tiene básicamente dos puntas: criminalización y desplazamiento del subsistencialismo.

La criminalización funcionaría, en principio, como mecanismo de extorsión, es decir, procurando que las organizaciones de desocupados acepten los términos de la "negociación" que consiste en la financiación de proyectos productivos a cambio de abandonar los cortes de ruta. Es de esa manera como el Estado continua desplazando el subsistencialismo a las organizaciones sociales. La estrategia es muy sencilla: se trata de reemplazar los planes por proyectos. El gobierno dice que no va a entregar más planes, pero al mismo tiempo está dispuesto a otorgar una serie de subsidios para financiar emprendimientos "productivos". A primera vista parece una contradicción, pero

no lo es. La buena voluntad esconde la cooptación. Veamos: Por un lado, se trata de *cortar los planes*. El gobierno no va a entregar más planes. Es más, no sólo no va a entregar más planes sino que va a dar de baja a centenares de planes, y más aún, va a bloquear las altas por baja de los planes. No es casual que cuando las organizaciones piqueteras comenzaron a salir a la calle para pedir aumento de los cupos y del monto de los planes, y eso ocurrió en enero del 2004, el Estado, en una especie de prueba piloto, decidió dar de baja veinte mil planes. [9] De esa manera las organizaciones, de un día para el otro, quedaron un paso atrás en la discusión. De las reuniones que venían manteniendo a regañadientes con el funcionario para aumentar el cupo de los planes, se encontraron discutiendo con el gobierno

la reincorporación de los planes que se dieron de baja. Por ese camino el Estado no sólo ahorra dinero, puesto que en términos generales será mucho menos lo que desembolsa en concepto de subsidios para financiar este tipo de proyectos que lo que desembolsa en conceptos de planes trabajar. Porque a diferencia de los planes, los proyectos no se otorgan de un día para el otro, llenando una simple planilla con los datos de los "beneficiarios". Hay que hacer varias reuniones para diagramar un proyecto, buscando presupuestos, asesorándose incluso con los propios funcionarios para saber cuáles son los criterios formales que hay que cumplimentar y tener en cuenta para poder acceder a la financiación del proyecto. Resultado: el Estado Malestar gana tiempo y se saca de encima a los "cuadros" de las organizaciones que, de ahora en más, tendrán el tiempo ocupado pensando cómo proyectar, implementar, organizar y después cómo sostener ese proyecto. [10] Y como si eso fuera poco, el Estado Malestar, habrá conseguido desplazar a la sociedad civil una de sus tareas esenciales, o que eran esenciales para el Estado Bienestar, como es el asistencialismo. De ahora en más serán las propias organizaciones de desocupados las que tienen que sostener los comedores, las copas de leche, salitas de primeros auxilios, roperos, panaderías y huertas comunitarias, de gestionar su subsistencia. Los subsidios a los proyectos productivos pueden verse también como la presión ejercida por el Estado para *cooptar* el movimiento. Se trata de encerrar o mejor dicho, anclar las experiencias en una superficie política, social y territorialmente definida. Se trata de sacar a los MTD de la calle y ponerlos a trabajar en el barrio. Una vez encerrados en el barrio, el Estado pondrá nuevamente en marcha el dispositivo político de cooptación (las redes clientelares). Bajará una serie de "beneficios" que competirán directamente con los MTD. Para



entonces, el Estado habrá aceptado nuevamente la maquinaria clientelar que le permite reposicionarse en el barrio al otorgarle a los punteros la oportunidad de volver a reclutar a la gente del barrio o al menos a desalentar las prácticas de auto-organización. La negativa de seguir concediendo planes apunta también a ex-

estaban dormidas en los juzgados, esperando alguna señal política que las ponga otra vez en marcha. [12]

Tres

El Estado Malestar "patotea" a la pobreza cuando la extorsiona. La patotea y la *subestima* también. Porque los desocupados saben por su parte que *recluirse* en el

Hay zonas de tolerancia, donde los controles se relajan y se permite cierto porcentaje de delincuencia, de ilegalidad, de irregularidad: estos márgenes de tolerancia adquieren así, un carácter regulador.

poner a las organizaciones, a dejarlas como quien dice en abierta posición adelantada. Los funcionarios saben que en el corto plazo las organizaciones van a tener que salir a la calle. Pero como decidieron cerrar los cupos, supuestamente [11], entonces saben que la situación puede ponerse tensa. Llegado este momento habrá que poner en marcha el dispositivo criminalizador que hasta ahora venía funcionando, subsidiariamente, en términos extorsivos. Mientras tanto, el punto es *desgastar*, bajar la moral de sus integrantes, diezmar, generar malentendidos entre los desocupados hasta que empiece el desbande. Y los que a pesar de todo se empeñen en seguir en la calle, recibirán todo el peso de la ley, se los criminalizará o empezarán a moverse las causas que los fiscales ya habían iniciado pero que hasta entonces

barrio significa resignarse a la muerte lenta, esa muerte imperceptible, repetimos, que llega todos los días a través de la desnutrición, el hambre, la falta de medicamentos y salas de primeros auxilios, de vivienda, educación, previsión social. *Encerrarse* en el barrio, como quiere el Estado Malestar y gran parte de la clase media argentina, sería practicar un suicidio en masa. Acorrarlar en los barrios es *instruir el genocidio económico*. De allí que uno de los desafíos de las organizaciones de desocupados para esta nueva etapa tiene que ver con el desarrollo de distintas coordinaciones y articulaciones. [13] Hay que evitar quedar aislados en el barrio y comenzar a vincularse con otras organizaciones que trasciendan incluso a las propias organizaciones de desocupados. Y para ello la izquierda tradicional deberá



superar el sectarismo que la caracteriza así como la nueva izquierda el purismo ombliguista que lo lleva a postular, como señala Miguel Mazzeo, "*el socialismo en un sólo barrio*" [14]. Desarrollar y fortalecer prácticas de coordinación y articulación es la manera de salvar la organización territorial. Como alguna vez dijo Pierre Bourdieu: si no hacemos concesiones entre nosotros vamos a sorprender haciéndonos al enemigo. *Et/*

Notas:

1] Michel Foucault, "Nuevo orden interior y control social" en Saber y verdad, La Piqueta, Madrid, 1991.

2] Cuando el capital se valoriza más allá de la vida de las personas entonces el Estado ya no tendrá que aportar la vida que necesitaba el capital productivo para continuar valorizándose. El Estado Social había sido justamente la transformación del trabajador en consumidor. Cuando la economía se había desinvertido ante el desdoblamiento del capital, el Es-

Conversaciones, Pre-Textos, Valencia, 1995

4] Michel Foucault, "Nuevo orden...", p.165. En cuanto a los otros dos elementos la cita continúa de la siguiente manera: La tercera característica de este nuevo orden interior es un sistema de información general que no tiene como objetivo fundamental la vigilancia de cada individuo, sino, más bien, «la posibilidad de intervenir en cualquier momento justamente allí donde haya creación o constitución de un peligro, allí donde aparezca algo ab-

cierta regulación espontánea que va a hacer que el orden social se autoengendre, se perpetúe, se autocontrole a través de sus propios agentes de forma tal que el poder, ante una situación regularizada por sí misma, tendrá la posibilidad de intervenir lo menos posible y de la forma más discreta, incumbiendo a los propios interlocutores económicos y sociales el resolver los conflictos y contradicciones, las hostilidades y las luchas que la situación económica provoque, bajo el control de un Estado que aparecerá, a la vez,



tado en su opción por el capital productivo, asistirá al trabajador porque esa será la forma de asistir al capital. Pero la pregunta que nos hicimos en aquella oportunidad fue la siguiente: ¿Por qué el Estado tiene que seguir aportando vida, cuando el Capital tiene la posibilidad de valorizarse a sí mismo, sin necesidad de recurrir a la fuerza de trabajo que financiaba el Estado?

3] Ver Gilles Deleuze, "Posdata a las sociedades de control" en

solutamente intolerable para el poder.» Finalmente, el cuarto aspecto para que el nuevo orden interior funcione, está vinculado con «la constitución de un consenso que pasa por toda esa serie de controles, coerciones e incitaciones que se realizan a través de los mass media y que, en cierta forma, y sin que el poder tenga que intervenir por sí mismo, sin que tenga que pagar el costo muy elevado a veces de un ejercicio del poder, va a significar una

desentendido y condescendiente. Y es mediante esta especie de aparente repliegue del poder, y para que no recaigan sobre él las responsabilidades de los conflictos económicos -resolviéndose éstos entre los propios interlocutores-, como van a aplicarse los medios necesarios para que reine el orden interior sobre una base muy diferente de la que hemos visto funcionar cuando el Estado podía permitirse el lujo de ser, a la vez, un Estado-Providencia y

SODA
SANTA ROSA

De Hugo Bernabei

Ahora te llenamos tu bidón
en planta al precio más
bajo de la ciudad

Salta 559

Tel. (03462) 436266
2600 - Venado Tuerto

CARLOSDIMMER
ARQUITECTO

Desde 1943...

La Chozza
Restaurante

RESERVE
MESA AL
421199

OVIDIO LAGOS 194
VENADO TUERTO

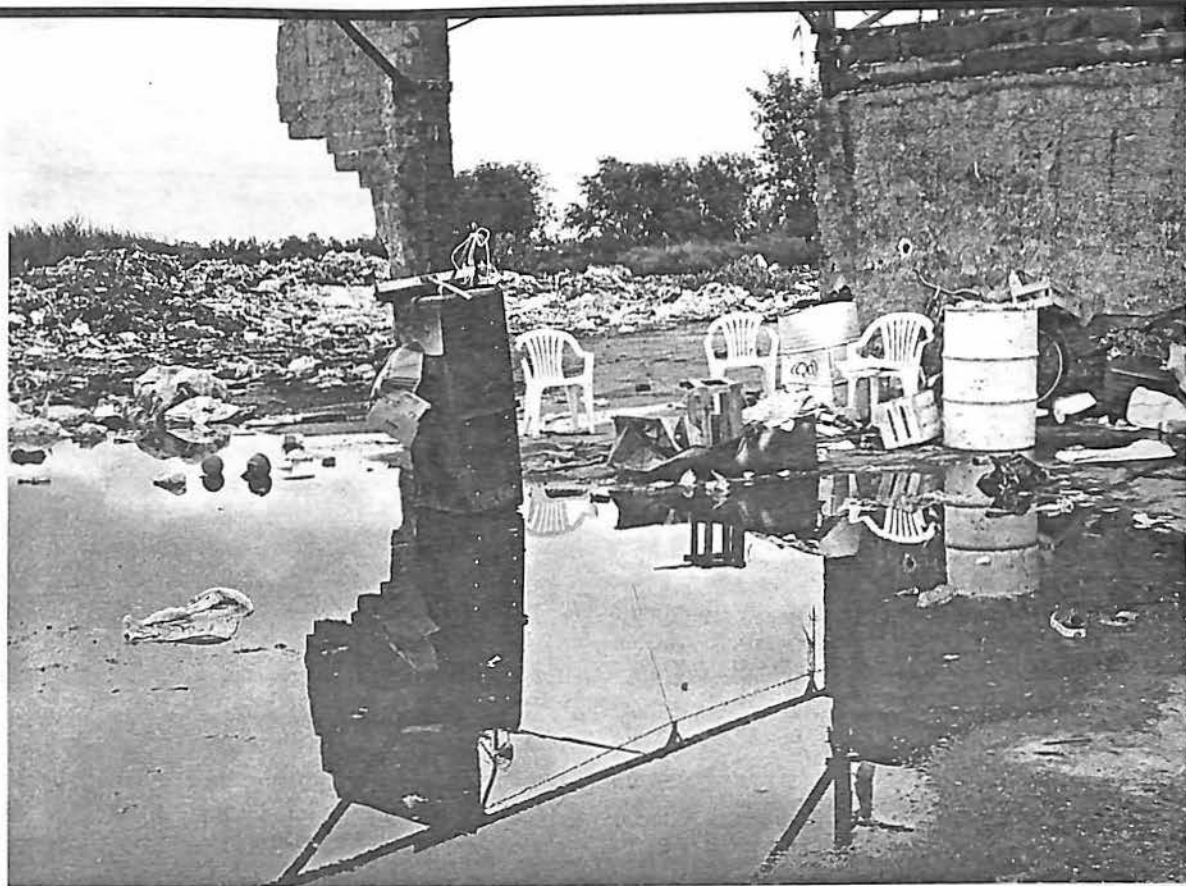
adasaagro

Alem 90 - Cel. 15501405
Tel. (03462) - 437755 / 429055
2600 Venado Tuerto - Santa Fe
E-mail: adasa@powervt.com.ar

un Estado omnivigilante." (p. 165/6. Los destacados son nuestros).

5] Según Ramiro Madera, "Oswaldo Rivero, ex representante de Perú ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en su libro *El mito del Desarrollo* y los países inviables en el siglo XXI, se refería en 1998, parafraseando seguramente a las UCIs del FMI-, a las Unidades Caóticas Ingovernables (UCIs). Citemos pues a Rivero: 'Las UCIs se caracterizan por la incapacidad del Estado para mantener el territorio nacional y la población bajo su control. Sectores enteros de la economía, ciudades, provincias y regiones caen bajo el yugo de los nuevos señores de la guerra, narcotraficantes o mafias. La legalidad, el orden público y los atisbos de sociedad civil se volatizan. La población se vuelve ciudadana de la Cruz Roja Internacional, de organismos de caridad, organizaciones humanitarias (como Médicos sin Fronteras o Acción Contra el Hambre), y de las oficinas de las Naciones Unidas (...) Las UCIs constituyen un fenómeno reciente, producto de la falta de viabilidad nacional de los países en vías de desarrollo, que se encuentran indefensos ante un sistema económico mundial indiferente a las ventajas competitivas que hasta hace poco las hacía viables: su abundante mano de obra y sus recursos en materias primas'." (Ramiro Madera en "La Argentina Inviabile", folleto La náusea N°14, La Plata, abril 2002, p.17.) Sobre este tema puede consultarse también el artículo de Juan González Moras, "Poder de policía global. Intervención y autodeterminación social en el marco de los ordenamientos públicos globales"; en *La criminalización de la protesta social*, Ediciones Grupo la grieta - Hijos La Plata, La Plata 2003.

6] Porque la policía no está para prevenir sino para administrar una economía informal que requiere de la clandestinidad para valorizarse. En ese sentido la policía será la fuerza que recluta la fuerza de trabajo para mover esos "negocios".



7] El conflicto en la Argentina además de social sigue siendo racial, de blancos y negros o mejor dicho de blancos contra negros. A grandes rasgos, podemos arriesgar sin temor a equivocarnos, que hay barrios de blancos y barrios para negros o cobrizos. Un negro en el sector de los blancos es alguien pasible de toda sospecha por más que esté cirujeando, cartoneado o acaso por eso mismo. Según Soñá Caravelos, en un ar-

Areas delimitadas: Un negro desocupado no puede andar por un territorio que no es el suyo. Un desocupado que no tiene capacidad de consumo no puede andar en el mundo del consumo. Entonces vienen las detenciones, los cacheos, requisas, razzias.

tículo publicado también en *La Criminalización de la protesta social*, "Documentos, por favor. La policía en las calles", señala que no es casual que las comisarías 1ª y 9ª de la ciudad de La Plata sean las comisarías con mayor cantidad de detenciones por averiguación de antecedentes (DAI). Se trata de las comisarías del centro de la ciudad que detienen (privan de la libertad) a todos aquellos que circulan por la ciudad sin rumbo fijo (trabajo, escuela, etc), a todos aquellos que cuajan con el estereotipo de sospechoso (en su mayoría jóvenes con pinta de inmigrantes de países limítrofes o

de las provincias del norte) que proceden de la periferia. 8] El Estado dispone una serie de esclusas, dispositivos disruptivos o antiirruptores que, si bien pueden parecer los mismos de la época anterior, en la medida en que ya no buscan integrar cuanto separar, sus prácticas no sólo se tiñen con otro temperamento, sino que el propósito que le imprimen difiere en lo sustancial. En definitiva: la *disrupción* es la forma

que asume el control social cuando se trata de mantener la exclusión, cuando lo inviable se torna insustentable y por tanto ya no cabe inclusión alguna. Para decirlo de otra manera: Cuando la fuerza de trabajo de que dispone la multitud, su tiempo o su capacidad de trabajo, pierde su carácter imprescindible, el sistema se vuelve expulsivo, el proletariado se lumpenproletariza amenazando convertirse en una masa de desocupados indeseables demasiado numerosa y cara para funcionar incluso como ejército de reserva. Esas tecnologías de control tienen que ver con las *agencias políticas*,

las *agencias sociales*, las *agencias represivas* y las *agencias judiciales*. 9] Al bloquear las altas por bajas, las organizaciones pierden los planes de los miembros que consiguieron alguna changa en blanco o dejaron de asistir. En la medida que no pueden reasignarlos a otros compañeros las organizaciones ven reducidos el cupo de planes que administraban colectivamente. 10] Los proyectos productivos son valiosos en tanto permiten mantener viva o restaurar la cultura del trabajo e incluso para ensayar otras formas de relaciones de producción o, como suele decirse, para reinventar la sociabilidad de otra manera, desmercantilizando las relaciones sociales e inventando una nueva subjetividad que haga hincapié en la solidaridad, el compromiso o sea, más allá del individualismo, la competencia, etc. Pero, en primer lugar resulta muy difícil sostener un proyecto productivo si los miembros no cobran un plan trabajar toda vez que los proyectos productivos son proyectos en el largo plazo, siendo hoy día, proyectos para los respectivos miembros de la organización de ese barrio donde se asienta el proyecto. Por otro lado, no hay que confundir los proyectos con la autonomía eco-



nómica. Hoy por hoy no significa una herramienta de independencia económica sino de supervivencia básica. Lo curioso es que los propios técnicos del Ministerio de Desarrollo reconocen que en el mejor de los casos dos de cada diez proyectos pueden dejar ganancias y generar puestos de trabajo genuino. Si esto es así, si ya fracasaron incluso los proyectos productivos auspiciados por las ONG a principio de los '90, la pregunta que nos hacemos es por qué el gobierno se empeña en su implementación? La respuesta habría que buscarla en la desarticulación del movimiento piquetero. Los proyectos entonces como la pieza de toque que permitiría practicar la despolitización, un intento más de despolitizar lo social a cuesta de su propia organi-

protesta pero que, en estas circunstancias, no le va a quedar otra. Los cortes de ruta y la movilización permanente no corroboran las circunstancias modeladas por las encuestas que reflejan las expectativas de la sociedad en general y del mundo de los blancos en particular. Pero no es un capricho de las organizaciones movilizarse. Por empezar la desocupación sigue ahí. Y después,

diendo otra vez un cerco sobre la protesta de los piqueteros. Y eso es algo que se puede verificar muy fácilmente en las sucesivas denuncias que los fiscales vienen realizando. Denuncias que no son meras presentaciones formales, "las causas se mueven", y eso es algo que puede verificarse también enseguida en el abultamiento vertiginoso del expediente. La judicialización es una de las formas que tiene el Estado para

tácticas. Y ello porque la articulación es la posibilidad de encontrar alguna respuesta a la cuestión de la materialidad. Mientras que la coordinación es la oportunidad de ir saldando la cuestión de la dominación. Por eso distinguimos arriba entre la positividad y la negatividad de las vinculaciones. Las articulaciones son positivas porque sirven para construir, para afirmar la fuerza creativa. Pero las coordinaciones, que son más amplias, son básicamente negativas porque sirven para destruir, para abrir el camino, para hacer frente a cuestiones más bien coyunturales, que tienen que ver con los DD.HH., lo sindical, lo electoral, lo reivindicativo, etc. De modo que si las articulaciones tienen que ver con la construcción, las coordinaciones con la resistencia y consolidación de lo que se está construyendo. En ambos casos se trata de construir poder popular. Pero lo que hay que tener en cuenta a la hora de pensar este tipo de mediaciones es que son herramientas que procuran dar cuenta de la complejidad de las duraciones, que es la complejidad de las cuestiones que afrontan también. En ese sentido, si las articulaciones operan en los tiempos largos, se inscriben históricamente o como decía el subcomandante Marcos, tiene que ver con las respuestas que reclaman "los tiempos largos de la historia"; las coordinaciones, por su parte, operan en los tiempos cortos, en las coyunturas. Hilando más fino se podría agregar que si en la articulación, que es básicamente una cooperación productiva, la vinculación se traba a partir de la amistad en común que se da cuando se construye conjuntamente (nos juntamos a partir de lo que tenemos en común, y la amistad define la comunión); en las coordinaciones, que son básicamente negativas, las vinculaciones se esgrimen a partir de los enemigos (relativos, no absolutos) que tenemos en común (donde a pesar de las diferencias nos juntamos porque tenemos algo en común: el enemigo).

La política del Estado Malestar tendiente a remplazar los planes trabajar por los proyectos productivos apunta a aislar a los desocupados en sus barrios.

el resto de la sociedad tiene que saber también que los cortes no son espontáneos, no se organizan de un día para el otro, por pura prepotencia. La voluntad de diálogo de los MTD no tiene dema-

extorsionar indirectamente a la pobreza, para impedir que siga organizándose más allá de los punteros que comandan las municipalidades. Si los desocupados quieren ser "atendidos" o beneficiados con alguna dádiva, deben postergar sus acciones colectivas, encerrarse en sus respectivos barrios y dignarse a esperar a los funcionarios que nunca llegaron, ni si quiera cuando los asentamientos o las villas miserias eran frecuentados por los punteros de aquella dirigencia.

13] Las vinculaciones no son siempre la misma vinculación. Por eso distinguimos claramente entre la articulación y la coordinación. La articulación y la coordinación son los modos de vinculación que delimitan los contornos movedizos de los archipiélagos. La diferencia entre las articulaciones y las coordinaciones es una diferencia cualitativa, sustancial, pero no por eso son excluyentes. Esa diferencia tiene que ver con la forma de construcción. Si las articulaciones se desarrollarían entre las experiencias que comparten la misma forma de construcción, tengan que ver con la lógica de la participación (entre las experiencias autónomas), tengan que ver con los que adoptan la lógica de la representación (entre partidos afines o partidos y centrales sindicales o religiosas también afines); las coordinaciones se realizarían entre experiencias que tienen diferentes criterios de construcción (sea entre partidos y experiencias autónomas, pero también entre diferentes partidos que no son afines). Si las articulaciones son estratégicas, las coordinaciones

14] Miguel Mazzeo, *Piqueteros. Notas para una tipología*, Manuel Suárez Editor y FISyP, Bs. As., 2004, p. 67.

siado eco en el gobierno o no cubre sus expectativas tampoco. Por eso cuando las autoridades dan mil vueltas para conceder una audiencia a los desocupados que se organizan más allá de la clase de representantes enquistada o los pasean de reunión en reunión, de funcionario en funcionario, de promesa en promesa, lo que están haciendo es crear las condiciones para la movilización. De allí el giro del gobierno en los últimos meses. Tanto el Estado nacional como el provincial, parecieran estar corriendo otra vez, para acercarse a las respuestas que habían ensayado los gobiernos anteriores: *la ofensiva judicial*. A través de la obsesencia judicial (puesto que se trata de un funcionariado que sólo está dispuesto a actuar si cuenta con la vista previa de los respectivos ejecutivos) y la anuencia de los medios masivos de comunicación empresarial, el gobierno está ten-



zación.
11] Decimos "supuestamente" porque hay organizaciones, las que estás haciendo la plancha con este gobierno, algunos devenido en auténticos guardaespaldas -la FTV de D'Elia, Barrios de Pié de Zeballos y Tumini, el MTD Evita, Frente de Desocupados Eva Perón, Agrupación 26 de Julio, la Corriente Nacional y Popular 25 de Mayo o el MTD de Varela de Juan Cruz "Lucas" Dafuncho- que sí han sido favorecidos con más planes. De esa manera cuando el Estado prioriza la asignación sobre tal o cual organización, así como cuando asigna mucho menos de lo reclamado por la organización, se están fomentando los mal entendidos y las pujas internas que serán la base para después capitalizar con la cooptación.

12] El gobierno insiste en que no es su intención criminalizar la

Cruces

Quién recuerda hoy a los muertos del boliche Cromañón? En la última *Rolling Stone* publicaron un informe especial sobre la masacre. Incluye una fotografía del cementerio de la Chacarita donde enterraron a una gran cantidad de las víctimas de esa matanza. Son ochenta cruces, dice el pie de la imagen blanco y negro.

En mis ojos, por un momento, se superpusieron con otra imagen: la del cementerio de guerra de Puerto Darwin, donde están la mayoría de los caídos en Malvinas. Las cruces blancas en el caso de las islas, negras en la foto de los muertos de Cromañón, se transformaron en un horizonte de muerte gris y monótono, en una marca atemporal, antigua y nueva a la vez, de la forma en la que este país se relaciona con los jóvenes.

Hay, no obstante, algunas diferencias: las cruces del cementerio porteño son negras y tienen nombre. Las de Darwin, en cambio, son blancas, y muchas están plantadas sobre cuerpos desconocidos, porque la mayoría de los argentinos muertos en Malvinas están enterrados sin identificar. Eso sí, dicen "Known unto God": Dios sabe quiénes son, por suerte.

Otro matiz es que la tierra en la Chacarita está removida, fresca, porque son tumbas recién cerradas. La de Malvinas, porque fue hace más de veinte años, ya está bien asentada, crece pasto encima. Me pregunto cuánto tiempo pasará hasta que las cruces de Cromañón se transformen en un paisaje más de la memoria. Como la ESMA, la AMIA, las marchas de los jueves, el 24 de marzo, el 16 de septiembre, las fábricas en ruinas y la mar en coche.

Un paisaje más del dolor y la muerte. La dispersión y cantidad de esos lugares emblemáticos se parece a la fragmentación social en la que vivimos; su multiplicación, la

imposibilidad de pensarnos como un todo. Como el país, el dolor se rompe en mil pedazos, imposibilitando que nos reconozcamos y nos apoyemos en el otro. Cristales minúsculos de un espejo en el que cada vez es más difícil mirarse, y que devuelve los mismos gestos y las mismas muecas bajo la forma de tragedias aisladas y aparentemente



inconexas. Es la soledad de la pérdida, es "lo que sólo aquellos a los que les pasó lo mismo" pueden entender. Ese razonamiento y esa constatación dificulta cada vez más la posibilidad de la apropiación colectiva no sólo de las tragedias, sino de cualquier experiencia social.

Asusta que ya, tan pronto, alguien haya propuesto hacer un Museo de la Memoria en el sitio del boliche. Es un acto reflejo de un comportamiento social más arraigado: las reivindicaciones organizadas en torno a la memoria pueden terminar instalando el recuerdo como paliativo, ante la falta de castigo y enmienda de las causas de la muerte. No se trata de oponerse a la voluntad de recordar, y a la memoria como bandera de lucha, pero sí en permanecer alertas ante la constitución de la memoria como fin. Me pregunto hasta qué punto el deber de recordar no puede terminar siendo una prolongación de la herida, una forma de la condena y del castigo, la marca del círculo vicioso del que no podemos salir como so-

ciudad. Hay un acostumbramiento a la muerte mucho más profundo que la superficialidad de las medidas conmemorativas o reparatorias. El jefe de gobierno Aníbal Ibarra pide disculpas por la propuesta de una indemnización a los pocos días de la masacre, y lo explica como un "problema de comunicación". Ese es el dato: la obscenidad no está en la forma, lo nauseabundo es en el mecanismo adoptado, el cambio de vidas por plata, que se apueste a la necesidad de familias golpeadas por la tragedia, y que encima eso sea algo "progre" y "políticamente correcto" porque se está "reparando el daño". Pagar por los muertos no significa "hacerse cargo". Hacerse cargo del problema debería ser discutir las causas de la tragedia.

Es una cuestión de fondo que hace a la ausencia de una política —entendida en el sentido amplio del término— detrás de los actos de gobierno. ¿Qué significa, por ejemplo, hacer un "país normal"? ¿En qué consiste esa normalidad, cuál es la regla, donde el cero absoluto a partir del cual medir? Este gobierno nacional, por ejemplo, que estimula una política de revisión y sinceramiento de las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura militar, es el mismo que negocia un canje de deuda que sigue dejando las cosas como están. Las tragedias colectivas, las matanzas de a decenas simplifican la necesidad de "hacer lo políticamente correcto". Es posible un gesto de visibilidad pública: un monumento, un homenaje. Pero me pregunto quién indemniza a los que mueren por goteo, qué clase de país es este en el que hay que morir ahogado o quemado para contar como joven y como promesa en alguna estadística además de las de desem-





pleo, deserción escolar o inseguridad.

A lo mejor los argentinos ya ni siquiera nos cagamos en los muertos. Es mucho peor que eso. Hemos aprendido a convivir con ellos. "Cagarse en los muertos" implica una pasión, un antagonismo, una posición política frente a determinados temas.

Pero la convivencia con los idos es un paso adelante en nuestra propia muerte, es vivir en el limbo. Es estar ya un poco muerto, la verdad. Hemos tenido un largo proceso de enseñanza y aprendizaje social para llegar a esa convivencia: persecuciones, movimientos armados, masacres, reestructuraciones sangrientas de la sociedad. Las cruces de la Chacarita se parecen a las de Puer-

Porque muerto significa: que alguien ya no va a comer, coger, dormir, jugar, vivir, hablar, soñar, nunca más. Cuando encima esos muertos son tan jóvenes, o niños, la muerte resulta más indecente, y la ritualización más cínica.

La memoria generaliza. Y probablemente a veces, en esta fuga hacia delante que últimamente son estas tierras, acaso se cobre como precio por imperar la capacidad de los individuos para indignarse. Acaso hoy domine la memoria como fin; y esto a veces puede ser una derrota.

Recordar, sí, pero recuperar la capacidad para vengar, castigar, compartir esas muertes, tantas muertes. Para reclamar por ellas, para generar la vida que los muer-

Cromañon se transformen en un paisaje más de la memoria. Como la ESMA, la AMIA, las marchas de los jueves, el 24 de marzo, el 16 de septiembre, las fábricas en ruinas y la mar en coche.

to Darwin sobre todo, porque marcan a muertos jóvenes: los de Malvinas, los de Cromañon, los pibes chorros, más del 30% de las víctimas de la represión ilegal, los desnutridos, indigentes, pobres estructurales y la madre que los parió (también adolescente, y mirá vos que va a un recital y lo deja al chico en el baño).

Hay una permanente declamación acerca de recordar para no repetir los crímenes de la dictadura y tantos otros. El compromiso superficial se retroalimenta con el afán por recordar. Fijamos las tragedias a fechas y lugares, y olvidamos los seres que esos hechos significan. Los muertos pasan al limbo de los héroes y los mártires, las víctimas o los caídos, cambiando de lugar según el humor social de turno, pero eso sí: están irremediablemente muertos. Y ya no molestan. Pasamos a usar palabras como tragedia, dolor, pérdida, términos esenciales que no por ciertos deben impedirnos ver las dimensiones sociales y colectivas de la manzananza.

tos ya no tendrán. Socialmente, esa generación de vida debe canalizarse a través de una mirada política. Claro que "no hay que politizar la masacre". No hay que politizarla al modo superficial de plantarlo como un problema de candidaturas o disputas. Pero los muertos de Cromañon, como tantos, son políticos porque representan el fracaso de la polis que venimos construyendo, por lo menos, desde 1975. Mientras no se le de un sentido social y político a los muertos hagamos lo que hagamos esas muertes serán siempre y para siempre infinitamente personales. Acaso ya razonemos como los muertos. Para estos la efímera vida de carne y hueso es una nada. Sólo un lastre que frena el reencuentro en algún cielo. Y sobra lugar allí, están solos y esperan, acaso para castigarnos, y no por su muerte, sino por lo que hemos hecho de ella.

Mientras tanto las cruces se confunden, y los muertos, y las fechas con ellas. Sólo el rostro gris de la muerte es el mismo. *lt*

ARMERÍA "MOLINA"

REINALDO MOLINA Y AZUCENA YNDELANGELO

Armas uso civil - Caza mayor y guerra - Reparaciones - Municiones
Accesorios - Cuchillería fina

AGENCIA REGISTRAL (Legajo 9730132)

BELGRANO 28 - VENADO TUERTO - TEL: 03462 428097
E-MAIL: armeriamolina@hotmail.com

BARBONE HNOS.

Mármoles - Granitos



Av. Mitre 1101 - Venado Tuerto
TELEFAX (03462 - 421186)
barbonemarmi@powervt.com.ar

ESTUDIO NOGAREDA-SEBALE

Ricardo Nogareda
Jorge Sebale

CONTADOR PÚBLICO

sebalenogareda@arnet.com.ar
MAIPÚ 812 - TEL/FAX: 423550
VENADO TUERTO

BAZAR FARIMAR

Muebles . Decoración . Listas de casamiento

BELGRANO 302
TE: 03462 422618 . FAX: 03462 427871

PRIMER SET

PRIMER SERVICIO EJECUTIVO DE TRANSPORTE
Traslados a cualquier destino . Servicio puerta a puerta
Comisiones diarias a Bs. As.

NESTOR F. CUFRE



Capacidad 5,6 610 pasajeros
en sus cómodas,
seguras y modernas unidades

Chacabuco 329 . Vdo. Tto. 03462 421012

Pascual - Errasquin

Eduardo T. Pascual
Abogado

Carla S. Pascual
Abogada

Susana E. Errasquin
Procuradora

Eduardo J. Pascual
Abogado

Pellegrini 715 . 2600 Venado Tuerto
Telefax: 03462-421913/431436
Calle 52 Nº 209 . 2607 Villa Cañás
Tel 03462-15508773

CONCURSO

Con motivo de nuestro 15 aniversario, Topía Revista llama a concurso para el año 2005 en el tema:

LOS DESAFIOS DEL PSICOANALISIS EN EL SIGLO XXI

AREA PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y CULTURA
AREA CLÍNICA PSICOANALITICA

PREMIOS
Se seleccionarán seis trabajos. El primer premio de cada área se publicará en la revista Topía de noviembre de 2005. Los restantes en Topía en Internet.

JURADO:
Dra. Silvia Bleichmar, Dr. Emilio Rodríguez, Dr. Juan Carlos Voinovich

ENVIO DE TRABAJOS:
Por correo, hasta el 30 de Junio de 2005 a: Juan María Gutiérrez 3809 - 3° A (C.P. 1425)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Reglamento en: <http://www.topia.com.ar/concurso.htm>

REVISTA PSICOANALISIS SOCIEDAD CULTURA

Topía

www.topia.com.ar

Anorexias y discursos

La pesadilla se vende. Se trata de un artilugio que consiste en montar un escenario sobre la base de la dominación transversal de un aparato, un tipo de racionalidad, una práctica sistémica, una forma de gobierno, un líder. Se trata de la reducción de cuanta variable inter venga y ponga en discusión que no existe un único eje sino una multiplicidad, aunque finita, de Máquinas: no hay causas subyacentes que hagan girar la rueda sino ensamblajes de funcionalidades. Resulta menos interesante el discurso ficcional provocando efectos políticos reales que la construcción misma de la pesadilla como panfleto político o estrategia sobre la opinión pública. Pesadilla que la llaman Alienación. Alienación que muchos confunden con estupidez. Alienación que es hoy terror a la tecnología, alarma por prácticas que posibilita, abominación de la "realidad virtual". Los periodistas nos informan que en Londres —y en los "londres" locales— los chicos llegan a sus casas, tiran la mochila, se prenden a Internet y se olvidan de sus padres, maestros, amigos, novias, payanas, abuelos, vecinos: el peligro de la tasa de nacimiento. Se dice que tal



"El Pensador"

co, placentero en quienes se hicieron con un poder y defendido frente a quienes se lo disputan: la posmodernidad nos habla de "desafíos" y mete esa palabra allí donde el individuo mira por todos lados, pa-

glos. Hoy se lo "combate" con discursos de Empresa sobre "factor humano" y todas las disciplinas de cosmética y terapéutica que buscan hacer del plusvalor el júbilo de pertenencia a una secta. En lo sexual se habla de objetualidad del otro cuando se intenta describir una sexualidad que se ejerce de modo barato, fácil y alcohólico: la rifa genital de sí. Existen facetas extensas de la Perversión. El poscapitalismo las frecuente. Estas prácticas lejos están de ser totales, absolutas. Se dan en forma específica allí donde la lucha de fuerzas no impone eso que desespera y desea el perverso: límites. Los sabios de occidente legaron su producto y se llama "hombre productor". No duerme bien. No logra desactivar su actividad, sueños superficiales, casi farmacológico. Homo posmoderno: inquieto pero no curioso, poco contemplativo e intranquilizador. Quiere un poco de nirvana y lo quiere presentado como un show insulso, banal, con personajes de cabeza rapada e inciensos porque muerta la misa del Señor otros espectáculo de salvación ansían su presentación. El pavor frente a la realidad virtual rememoran la película de Trautfaut sobre Bradbury. Nunca estuvimos rodeados de tanta posibilidad de comunicación como hoy. Sin embargo, se dogmatiza la superficialidad de los vínculos.

¿Qué se dice con esto? ¿Eran más profundos "los vínculos" un milenio, un siglo, un lustro, atrás? ¿Es deseable conocer tanto al otro?

Homo posmoderno: inquieto pero no curioso, poco contemplativo e intranquilizador. Quiere un poco de nirvana pero lo quiere como un show, con personajes de cabeza rapada e inciensos porque muerta la misa del Señor, ansía otros espectáculo de salvación.

no accedió a la fornicación informática. Alienación que se mezcla con Anomias: esa imagen de átomos que dan vuelta sobre el espacio, el mínimo espacio de lo público. Nos hablan del "deambular de los cuerpos a golpes", de "el infierno son los otros", reiteran una común perversión: el goce objetual del otro, la crítica a la superficialidad de nuestros "encuentros". Infinidad de individuos que ante el funcionamiento de una Metrópoli, esa imagen de un hormiguero aparentemente caótico,

ra encontrar otros como él que miran por todos lados. Sospechan que "algo anda mal" y luego se dicen: "que se le va a hacer, boludo, la cosa es así". Salvo que en lo efectivo de lo cotidiano esa constante de "yo hago la mía" empieza a sucumbir ante una realidad material que niega esa contingencia y que impone al otro desde el bolsillo. Paso a paso, indicaba el mago Merlo.

La superficialidad de los vínculos

"El goce objetual del otro" es una memoria de si-

¿No mata cualquier seducción? La problemática de la Posesión. Para algunos: se satisface el tener, el poseer, con el goce sexual y constituye un indicio satisfactorio del tener. Otro más exigente en su posesión dice que tal tener es aparente y quiere pruebas más sutiles: le pide al otro que deje lo que tiene o le gustaría tener como signo de amor. Un tercer ejemplar de esta voluntad de tener se pregunta si cuando se deja todo por él o ella no lo hace por la máscara de sí: quiere ser conocido a fondo, en sus abismos, para entonces sí ser amado, quiere que se lo ame en tanto



El lugar donde la **Salud** encuentra su espacio.
Salón de eventos para especialidades.

Belgrano 136 - Tel/Fax: 429300 / 426165 - E-mail: nor@powervt.com.ar
V e n a d o T u e r t o

FARMACIA
NATALIA PUEYO
Perfumería - Herboristería
ENVÍOS A DOMICILIO
COLÓN Y AZCUÉNAGA . 461024

 *Dra. Lillian Hall*
PSICÓLOGA - TERAPEUTA FAMILIAR
Mat. 0497
ALVEAR 240 - Tel. (03462) 430438
Consultorio: EDURNE 9 de Julio 648 - Vdo. Tto

Dr. Alejandro C. Imbern
ODONTOLOGO
Saavedra 223 . Venado Tuerto
Pedir Turnos al
(03462) 422654

ARQON
arquitectura
Arq. Emilce O. Fernández Moll
Arq. Ricardo J. Caffa
Arq. Carla S. Fernández Moll
9 de Julio 1010
Tel.: 03462 - 423310 / 435256

Dr. Raúl A. Morero
Odontólogo

Prevención y tratamiento de enfermedades del sistema estomatognático
9 de Julio 775 - Tel: 03462 423625 - V.T.

FARMACIA MOSCOSO
Brown y San Martín . V. Tuerto
422474 - 461257
Adquiera aquí productos de la línea de Cosméticos
LUCY ANDERSON

DR. MARIANO A. CARLETTA
ODONTÓLOGO
España 598 . Tel. (03462) 429764 . Venado Tuerto
SE ATIENDEN OBRAS SOCIALES


Dr. Fernando A. Maestu
ENDOCRINOLOGÍA
MORENO 464 - TEL 03462 427434
VENADO TUERTO

Dr. Hector H. Maestu
Dr. Martín Maestu
CONTADORES PÚBLICOS NACIONALES
Alem 84 Pta Baja . Venado Tuerto
Tel 03462 421696

 *Farmacia Marchetti*
PERFUMERIA - HERBORISTERIA
BROWN 538 TEL:42-7770

Dra. Adriana Moricena de Gorandi
CONTADORA PÚBLICA NACIONAL
MAT. 8963
Liniers 665 - Venado Tuerto
Tel 03462 423290

Dr. Raúl Diodati
ESPECIALISTA GARGANTA, NARIZ Y OÍDOS
Chacabuco 842 . V.T.
Tel. 03462 421212

EstudioIntegral  DR. ANTONIO DI BENEDETTO
ANTONIO DI BENEDETTO & ASOCIADOS ABOGADO
Iturraspe 621 - 2600 Venado Tuerto (Santa Fe) - Telefax 03462 - 426127
estudiointegral@powervt.com.ar

Marina L. Iturbide
Alejandro G. Iturbide
abogados
Pellegrini 742 Planta Alta V.T. Sta. Fe
Tel. 03462-439495 . estudioiturbide@cevt.com.ar
Callao 1045 6° Piso . Buenos Aires
Tel. 011-4812-0573 (rotativa)

FARMACIA BANGHER
• Envíos a domicilio s/c
• Laboratorio - Perfumería
• Vichy - Flores de Bach
• Fragancias importadas
Medicamentos solidarios de bajo costo
Av . Casey y Alvear . (03462) 427369

Juan Sebastián Di Paolo
ABOGADO
Castelli 159 Bis
Tel 03462 423700 . Venado Tuerto

Laboratorio de Patología  Biopsias
Citologías
Papanicolaous
Mitre 1286 - Telefax (03462) 429405
Dra. Silvana M. Burich
Médica anatomopatóloga

Dra. Silvina Llanos
PSICOTERAPIA - PSIQUIATRIA
H. Irigoyen 1127 - P.A. - Venado Tuerto
Tel (03462) 434779 - 15677395
E-mail: llanos_10@hotmail.com

Lic. Mirian Nieto de Tejerina
Nutrición - Obesidad
Dr. Carlos A. Tejerina
Clínica General
San Martín 667 - Tel: 433284

Pablo Enrique Nirich
Melania Nirich
ABOGADOS
CASTELLI 870 - V.T.
TELEFAX 03462-437930

Amalia Estela López Sauqué
CONTADORA PUBLICA
Castelli 539 . Telfax 03462 427626/437170
2600 Venado Tuerto
Av. Roberti 552 . Tel 03462 15661819
6009 Teodelina

DR. ROI SPADONI
Traumatología del Deporte
ARTROSCOPIA
O.S.E.C.A.C SAN MARTÍN 574
Turnos ▶ 421972 437979

ARTISTICA POLICROMANIAS
TODO PARA TU CREATIVIDAD
OLEOS - ACRÍLICOS - PINCELES
PIEZAS DE MADERA - YESO
BIZCOCHO - COLUMNAS - ESTATUAS
ITURRASPE 822
TEL. 03462 400604 - VENADO TUERTO

Todo para el vestir masculino

Ambos - Sacos - Parkas
Pantalones - Camisas - Sweaters
Vegued Collection
Belgrano 423 (e/Alvear y Mitre)
TE 426561 - Venado Tuerto
CHRISTIAN DIOR - CACHAREL - DUFOUR
PIERRE CARDIN - ALAIN DELON - YVES SAINT LAURENT

demonio, cerdo y gusano. El arte de la seducción no es para todos. Requiere de distancias y del control de la voluntad de poseer. Estos pastores de "el goce objetual del otro" desean ese tercer tipo del tener.

Mi amigo marxista

Observando fábricas en el conurbano bonaerense (Martínez-pacheco) un amigo marxista me dicta su opinión sobre mi lenta labor: es demasiado optimista. Afirma -aunque jamás trabajo siquiera en un taller- que la rutina industrial es alienante, que forma reservas de humanos idiotizados y pasivos, que el hombre se vuelve máquina de sí. Le respondo que el obrero no es una planta y que "buena parte del proletariado" esta muy interesado en el aprendizaje de oficios específicos, carreras terciarias de 3 años, que trabajan duro para financiar sus estudios en Arte y Música. Mi amigo marxista me objeta que todo eso forma parte de un juego de superficies destinado a encubrir la explotación, la dominación ideológica, la apoliticidad de la "clase obrera". Me pide que afine

el lápiz: quiere explotación y datos. En rigor, tal explotación existe. Pero la relación que se tiene con el trabajo en el marco del poscapitalismo es muy distinta a la que era pensable en el Fordismo. Empleados del "trabajo inmaterial" (servicios, atención al cliente, calls centres) están, en su mayoría, en peores condiciones laborales que obreros industriales, con viejos mamelucos, sistema de fichas, y tareas manuales. Se trata de empleados de oficina en negro, con control gráfico de la Pc sobre su "calidad y eficiencia en la atención al cliente", reducciones insostenibles de tiempos muertos, ausencia total de organización sindical, trabajo rotativo controlado por agencias multinacionales, formación reconocida como rreleno de cv y "muestra" de educación. Los universitarios que trabajan en "Call centers" en zonas como Palermo, Martínez, San Isidro y Capital Federal abundan en divanes y su palabra hace síntoma: fobia, paranoia, tensión. ¿Qué entienden estos "marxistas" por alienación? No se trata de la abstracción del hombre alienado en la cosa. Ese esquema hombre-cosa para pensar la alienación esconde el mecanicismo social (1).

Las nuevas formas de trabajo requieren formas indirectas de resistencia porque el eje sobre el cual se ar-

ticulan es la psicología misma del empleado. Hay que saber un arte de la máscara en estas nuevas relaciones de producción que venden sonrisas, amabilidades, seguridades.

Viajar en teclado

Mencioné el viejo tema de la alienación y lo relacioné con el entorno material clásico que suscitó la reflexión en el marco de la construcción de una pesadilla. Se me salen: Orwell, obviedad de Chaplin, Simone Weil, pésimas lecturas de Foucault: las máquinas deterministas. La libertad es un ejercicio de apropiación de estas fuerzas. El exceso en estos énfasis provoca una anorexia empírica: todo lo que se gana en la experiencia con el otro se vomita, es deserrado, y sólo se retiene lo que sirve para mantener ese sistema de obsesiones y paranoias. Estas forma

Las nuevas formas de trabajo requieren formas indirectas de resistencia porque el eje sobre el cual se articulan es la psicología misma del empleado.

pesadillesca de observar cambios culturales funciona: funciona en los "diagnósticos" que hace "la gente" sobre los juegos en Cybers, la música electrónica, las raves, los videos clips, la vieja tele. En esta mirada todo el mundo se vuelve un idiota menos el observador. Crudamente: las nuevas necesidades de la producción mundial requieren generaciones capaces de poder con el imperio de las imágenes, de dominar el cambio continuo y el bombardeo informativo: los juegos electrónicos son formas de aprendizaje y disciplinamiento cerebral para lo que vendrá. El trabajo inmaterial requiere mentes rápidas capaces de dominar eso que a más de uno espanta: la vorágine y absorción en tiempo y espacio, abstracciones y viajes sobre un teclado, una silla, unas plaquetas. Y este trabajo, realizado a través de estructuras productivas globales, interrogará formas globales de resistencia en pos de mejores condiciones de existencia. Entiendo por esto una Multitud interconectada susceptible de producir acontecimientos globales, comunes y capaces de hacerlo más allá de naciones, ideologías y partidos. Quizás, el nuevo sentido de la política (2).

A modo de apéndice

¿Acaso un retorno a la tranquilidad de la montaña

porque las redes de la producción de stress son el infierno mismo, un calvario psicológico? Hay que meditar porque las alarmas suenan y no hay formas de detener su tronar. Una fantasmática inventada -plegada en el cruce social con ecologistas con voluntad mediática y carnet de pertenencia, progresistas, partidos de humanistas, izquierdas con conciencia ambiental, orientalistas con conciencia política, gays, cristianos infaltables- en pos de una supuesta sabiduría de la vida y de la naturaleza: pesadez y perezas ante el presente. Estos vegetarianos del saber encuentran un mundo muy jodido. Nos seducen con un mundo material un poco más tranquilo -más hindú- donde, finalmente, puedan gobernar. Venta de pesadillas y utopías correlativas. Supeditan la producción social por la actividad cerebral de pedantes sueltos que, mediante pequeños trucos y

grandes sentimentalismos, eliminan en su fantasía la lógica económico-política, idealizan sociedades limpias de defectos e imponen sus ídolos a la realidad social.

Mientras tanto las empresas globales invierten en una segunda generación de biotecnología con genes vinculados a aspectos cualitativos más que cuantitativos. Al mismo tiempo se pone en marcha la búsqueda de materia prima y producción de biocombustible. Se trata de técnicas que combinan el cuidado ambiental y la producción sustentable. A diferencia del capitalismo argentino el capital global no regala la gallina de los huevos de oro. A diferencia del capitalismo argentino -que no tiene poder ni sobre una maldita semilla- el capital global domina la vida misma. *lt/*

Notas

- 1) Es decir: lo que se vuelve extraño al hombre es el poder social, las fuerzas productivas, el trabajo general útil o abstracto. Fuerzas que se materializan y se le presentan al individuo no como sus fuerzas sino como las fuerzas de la propiedad privada y su poder se reduce al poder del individuo en tanto propietario privado.
- 2) La construcción de pesadillas se re-significa la mayoría de veces, en la opinión pública, como indignación, miedo al futuro, reducción de las nuevas generaciones y sus posibles luchas a vegetales de la dominación informática. En suma: no articula conocimiento alguno, escuda su ignorancia en cierta cobardía frente al cambio: niega la vida porque ésta se ha vuelto, a su bien entender, una plasticidad agobiante.



Johannes Gutenberg (1397 - 1468)

Algunos tienen antepasados.

Otros tienen ídolos.

Algunos cosechan antecedentes

Otros reciben herencias.

Nosotros compartimos una pasión.

GRAFF
ARTES GRAFICAS



MUTUAL Card

La Tarjeta de Nuestra Gente

Solicite Su Tarjeta Sin Cargo Al Teléfono: 0800-8886440



ASOCIACIÓN MUTUAL
DE VENADO TUERTO

Ayuda Económica

25 de Mayo 998 | Telefax (03462) 436440
E-mail: mutual@amvt.com.ar | 2600 Venado Tuerto

Centro de Compras

Casey 760 | Telefax: (03462) 436441 - 427715 - 421821
E-mail: amvtc@enredes.com.ar | 2600 Venado Tuerto

MutualCard

25 de Mayo 998 | Telefax (03462)436440
Línea sin cargo: 0800-8886440
E-mail: mutualcard@amvt.com.ar | 2600 Venado Tuerto

Turismo

25 de Mayo 950 | Telefax: (03462) 436457 - 429228
E-mail: turismo@amvt.com.ar | 2600 Venado Tuerto



La Solidez de una Gran Entidad

Líder en Cantidad y Calidad de Servicios

- Servicio al Cliente las 24 horas los 365 días del año
- Central Operativa 0800-444-0266 ó 03462-437800
- Asistencia Médica por Accidente y/o Enfermedad en Viaje
- Auxilio Mecánico y/o Remolque
- Ambulancias Terrestres y Aéreas
- Información General de Servicios en Viaje
- Asesoramiento Legal en Viaje
- Descuentos en Farmacias y Supermercados
- Bono Obsequio - Sorteo de Viajes



**COOPERACION
MUTUAL PATRONAL**
S E G U R O S
FUNDADA EN 1926

Compartir las cosas simples de todos los días



MAMI
SUPERMERCADOS

La buena costumbre de todos los días

25 de Mayo 530 - Tel.: (03462) 435100 - 435200 y rotativas
Fax Producción: (03462) 424396 - 432882 - Fax Sinieistros: (03462) 432883
S2600CYL VENADO TUERTO (Sta. Fe)
E-mail: seguros@cooperacionmutual.com.ar - www.cooperacionmutual.com.ar



FUNDACION PROYECTO AL SUR

Psicoanálisis / Cultura

Creada en 1991

"Ningún analista puede renunciar a unir la subjetividad con
el horizonte social de su época"

Revista libro "Mal Estar, psicoanálisis, cultura"

Encuentros • Debates • Jornadas • Foros de lectura • Testimonios

Consejo de Organización:

Carlos Brück

Ramiro Pérez Duhalde

Stella Prado

Ricardo Sánchez

Malabia 2363, 15 "D", Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Tel. (011) 4-833-3213 / www.proyectoalsur.org